



BATLLE Y EL DEPORTE.

(Fotografía Juan Caruso).

En la pista oficial del Parque Batlle y Ordoñez se han estado realizando los actos celebratorios de la "Semana de la Educación Física", dedicados a homenaje de don José Batlle y Ordoñez, creador del instituto rector del deporte. Ofrece esta nota uno de los conjuntos de jóvenes atletas, en el festival de clausura.



El río Negro, débilmente rejuvenecido, pero con una carga cada vez mayor de aluviones, que en parte decanta el lago artificial.



El Santa Lucía, sobrecargado de aluviones, los abandona parcialmente en su recorrido, mientras se siguen talando sus montes ribereños. (Paso Pache. Uruguay).

Juventud y vejez de los ríos

HACE algún tiempo se podía describir un paisaje geográfico como llano, suavemente ondulado o montañoso, y nadie pensaba que fuera preciso aclarar estos términos descriptivos para formarse una idea clara de aquel paisaje. Hoy sabemos muy bien, sin embargo, que dos formas de relieve llanas, o dos suavemente onduladas, pueden haber tenido un origen muy distinto. Por ejemplo, derivarán en determinado caso de cuencas rellenas por sedimentos, y erosionadas posteriormente sin haber perdido radicalmente sus particularidades primitivas, o procederán de viejos relieves destruidos gradualmente por la acción modeladora de las aguas hasta el punto de dejar lugar a terrenos llanos o de escasas ondulaciones. En el primer caso se trataría de verdaderas llanuras, en el se-

gundo, de penillanuras. También dos relieves montañosos, de altitud similar, pueden hallarse en etapas muy diferentes de evolución; por ejemplo, el Jura europeo, es un relieve relativamente moderno, mientras que las sierras de la Ventana y del Tandil, de la Argentina, son muy antiguas. En geomorfología se establece por esta razón una diferencia precisa entre relieves jóvenes y relieves viejos.

En climas normales (ni áridos, ni glaciales), la evolución del relieve se debe principalmente al trabajo de los torrentes y de los ríos. Estos también tienen sus periodos de juventud, de madurez y aún de senilidad. Comparemos por ejemplo a los fogosos torrentes que descienden velozmente corriendo por las laderas de los Alpes o de los Andes

A TODA HORA ... EN TODO LUGAR...

*Frescura corporal
garantida por Astral...*

ASTRAL
DE TRIPLE ACCION
• REFRESCA
• DESODORIZA
• PERFUMA
Finísimo jabón de tocador con el maravilloso G 11 único producto que mantiene poder antiséptico efectivo en el jabón.

Asegure su pulcritud, use **ASTRAL**



Rodeada de bosque marginal, la confluencia del Negro con el Yi ofrece atractivos incomparables.



Un arroyuelo todavía joven, luchando con rocas tenaces (Cerro de las Animas. Uruguay).

húmedos, con los ríos tortuosos del Chaco o del Pantanal matogrossense, de corriente lenta y con tendencia a la divagación. A consecuencia de este trabajo fluvial, y con tiempo suficientemente largo, las cordilleras más espectaculares pueden reducirse en altura, hasta dejar lugar a sistemas de montañas bajas y redondeadas, y aún de verdaderas penillanuras.

Estos conceptos tan familiares actualmente a los estudiantes de geografía o de geología, son de origen relativamente reciente, correspondiendo a W. M. Davis el mérito de reunirlos en un verdadero sistema geomorfológico. Pero para comprender bien los detalles de la evolución del relieve era preciso un conocimiento profundo del trabajo torrencial y fluvial. Los primeros ensayos para aclarar esta cuestión se deben a los ingenieros italianos encargados de estudiar y regularizar las corrientes fluviales de la planicie del Po. Posteriormente el ingeniero francés A. Surréll, en su estudio sobre los torrentes de los Altos Alpes, dio a conocer prácticamente las leyes del trabajo torrencial. Reconoció entre otros hechos, que la pendiente límite corresponde en los cursos torrenciales a un estado de equilibrio tal, que los materiales son arrastrados por el agua sin que haya socavamiento ni relleno del lecho. Hoy sabemos que esa pendiente límite varía a través del tiempo, aunque en forma prácticamente imperceptible.

Estos trabajos mostraron por otra parte que el poder erosivo de las aguas fluviales, es proporcional a la velocidad (la que crece con la pendiente) y al caudal (relacionado con la pluviosidad de la región, el tamaño de la cuenca, el número de tributarios, etc.), pero está limitado por la carga (dada por la masa y calibre de los aluviones arrastrados). Y aunque la resistencia diversa de las rocas debe tenerse también en cuenta, puede decirse que a igualdad de caudal, dos ríos realizan un trabajo distinto sobre pendientes diferentes, siendo más enérgica la acción de la corriente más veloz. Igualmente, para pendientes análogas el torrente o río más caudaloso realiza un trabajo de erosión más apreciable. En los cursos torrenciales, y aun de los grandes ríos, la acción erosiva es propia principalmente de la porción superior de los mismos, ya que allí la pendiente es mayor; por otra parte, el aumento del caudal durante las crecientes, hace más enérgicas tales acciones erosivas. Si la velocidad decae, o el caudal decrece, las corrientes fluviales se ven obligadas a despojarse de parte de su carga de aluviones. Para tiempos no muy largos, la pendiente de torrentes y de ríos varía muy poco; pero las variaciones de caudal, en caso de regímenes irregulares son en cambio frecuentes. Durante las crecientes, se intensifica la labor erosiva, y durante la bajada de las aguas muchos aluviones son depositados en el curso. Pero en término medio se produce un equilibrio entre la potencia o capacidad fluvial (dependiente de la velocidad y el caudal) y la carga que el torrente o río debe arrastrar (aluviones). La expresión de este equilibrio, puede ser realizada por una curva, que representa el perfil de equilibrio de la corriente fluvial considerada, el que no deja de estar acompañado de ciertas rupturas de pendiente principalmente en relación con la desigualdad de la resistencia de las rocas a la erosión (tal es el caso de los basaltos del Salto Grande, del río Uruguay).



Un torrente precordillerano, corriendo por entre sus propios depósitos, fijados por vegetación gramínea. Cercanías de Mendoza. (Foto Suárez).

Contra lo que se dice corrientemente, el perfil de equilibrio no es constante, sino que varía gradualmente, mientras el relieve se va haciendo cada vez menos agreste y tiende finalmente al estado de penillanura. Este hecho es el que ha conducido a formular el concepto de ciclo de erosión fluvial. A través de él, las corrientes fluviales pasan por los periodos de juventud, madurez y si median causas especiales pueden alcanzar una senilización muy sensible, e incluso desaparecer. En general esta última etapa no significa necesariamente que el río haya perdido totalmente su capacidad para el transporte de aluviones. Por otra parte, un aumento de caudal por captura de nuevos tributarios o por un incremento de la pluviosidad, pueden hacer renacer nuevamente

sus energías parcialmente perdidas. Este rejuvenecimiento puede ocurrir también si por causas geológicas se eleva algo el curso superior, o decae el nivel de base (descenso del nivel marino o del lago donde desagua la corriente).

Los ríos evolucionan pues como los hombres, pero tienen en muchos casos oportunidad de rejuvenecer y reiniciar otro ciclo de su existencia, hecho desgraciadamente vedado a los seres humanos. De todas maneras algunos de estos rejuvenecimientos son de poca importancia, como ha acontecido con nuestras corrientes fluviales en las últimas épocas geológicas. El encajonamiento de los ríos San José, Negro, y otros, en parte de sus respectivos cursos, se debe a los últimos movimientos epirogénicos que sufrió el territorio. La elevación gradual de la meseta del Colorado, de los Estados Unidos, ha orovocado en forma más espectacular el encajonamiento del río de igual nombre, y la creación del majestuoso Cañón del Colorado.

Nuestros ríos parecen haber incrementado su capacidad de trabajo a raíz de un aumento de pluviosidad (que se infiere por la observación de muchos hechos) ocurrido en

los últimos millares de años, y por la elevación de parte del territorio (ésta ha creado dificultades a los tributarios que marchan a la Laguna Merín, por lo menos inicialmente); pero el aumento de la carga de aluviones, a raíz del talado, los incendios, los pastoreos intensos y los cultivos, los ha colocado en una difícil situación, y no pudiendo evacuarlos, los depositan en su curso cegando de esta manera parcialmente sus cauces. Arroyos de aguas turtias como el de Pando, el Canelón Grande, etc., son hoy frecuentes, y contrastan vivamente con los que bajan de las serranías, donde la resistencia de la roca dificulta el arranque de los aluviones. Y así, aunque nuestras corrientes fluviales siguen cumpliendo con su misión natural "de llevar la tierra al mar", se ven saturados ante la carga a transportar, y se van cegando, con gran detrimento de su navegabilidad, de la potabilidad de sus aguas y de la riqueza pesquera.

Jorge CHEBATAROFF.

(Especial para EL DIA).

Fotografías del autor, y de A. Taddey.



Un tortuoso tributario del río Paraguay, envejecido por el decaimiento de la pendiente, se desliza perezosamente por las tierras anegadizas del Pantanal Matogrossense. (Brasil).



Detrás de eucaliptos que reemplazan la selva destruida, un río tropical se precipita en espectacular cascada. (Novo Friburgo, Brasil).

Arboles de Chiapas

Como es harto sabido el Edo. de Chiapas se encuentra al Sur de la República Mexicana constituyendo todavía un misterio zoológico y botánico.

ARBOLES gigantescos, colosales, que con su poema de follaje y el entramado de bejucos y lianas en sus tupidas frondas forman un mundo entre el que debajo moran los hombres y arriba vuelan las aves y se deslizan las nubes.

Mundo extraño, singular, muelle y misterioso en que a treinta, cuarenta o sesenta metros sobre el suelo, entre mullidas cortinas de hojas y ramas, bellotas y juncias, cantan sus amores pájaros azules o estridan con su alharaca los pericos; el quetzal, señorero y orgulloso, despliega el iris de sus tornasoladas plumas verdeazules y azules. Lanza alaridos la policroma guacamaya, y al balancearse entre las ramas se espían tras las celosías de flores manadas de zaraguatos o turbas de monos-araña, traviesos y rateros.

Mundo desconocido todavía, que alienta tristezas y alegrías, que sabe de ruidos y silencios y que conoce de amores y de celos, lo mismo de la fauna infinita que la habita, que de la flora inmensurable que la sostiene. Mundo raro, singular y peregrino que no es el de la tierra en que se arrastra el reptil y el hombre tiembla, tampoco el del cielo donde esclaya el relámpago y parpadea la estrella y, sin embargo, participa, ocasiones indemne, a veces activo, de la tragedia de arriba y del drama de abajo. Si, sube ocasiones la serpiente reptando con su asquerosa piel por entre el ramaje e interrumpe reclamos de amores de desapercibidas y felices alondras, y mata, o a veces también descendiendo del éter cebreado por relámpagos el rayo lívido que desgaja y aniquila.

La vida en el techo de la selva chiapaneca es así: plena de amores y alegrías propias, de tragedias y coloquios singulares, y aunque escucha los rumores que suben de la tierra y sabe y aun participa de los estremecimientos de las víboras que sillan, del jabalí que huye o del tapir que tropieza y, aunque asimismo sabe y recibe el influjo del firmamento en forma de luz, de color, de calor o de violencia, tiene su vida propia, su existencia que sin ser del cielo no es de la tierra, y que procediendo de la tierra o del cielo es intermedia y con características tan bellas, tan peculiares y peregrinas como que constituye un mundo especial.

Entre su espesor y su espesura nacen, crecen, aman, se reproducen y mueren mil aves canoras o mil pajarillos de plumaje rico. Entre su espesor y su espesura mil especies de gusanos nacen, crecen, reptan, aman, se reproducen y mueren; entre su espesor y su espesura abre su seda el capus, se arrastra la crisálida y posa la oruga que al cabo se transforma en eclosión de mariposas y por fin en alegre mariposa que por

doquier lleva el mensaje dichoso de sus colores.

Hay fuego y odio, amor y piedad, horror y hermosura entre el espesor y la espesura de los altos follajes a donde con aletazos poderosos rompiendo retoños y destrozando racimos llega carnífera, feroz, el águila arpía, enorme, tanto que extendidas sus alas mide de punta a punta dos metros; hincas sus temibles garras de veinte o treinta milímetros en el pecho de un mico que des-pavorido intenta defenderse presentando el corazón; le aturde con golpes de sus recias plumas remeras mientras a picotazos (pico curvo, terrible, cruel) le arranca los ojos o le hende el cráneo no sirviendo de nada las dentelladas que el sangrante y enfurecido mono le propina y que exangüe y ciego pierde el sentido y es festín para la hambrienta carnífera.

En ese mundo selvoso hay de todo y él participa en todo y si todo nace, crece, lucha, ama, se reproduce y muere, los gigantes de la selva chiapaneca que de ordinario miden treinta, cuarenta, cincuenta, sesenta, setenta y hasta ochenta metros, es decir, más que la Catedral de México con sólo sesenta y tres metros, habiendo ejemplares que suben hasta ochenta y nueve metros, también nacen, aman, se reproducen, algunos luchan, se matan y todos al cabo de los milenios mueren. ¿Es el mundo de la gigantesca tomoquia y de lo terrible? ¡Monstruosa su hermosura! ¿Aman? Sí. ¿Se reproducen? También y muchos por manera peregrina.

Veamos tres ejemplos: La Jaquilla, árbol precioso, corpulento y poderoso que sube sus follajes a treinta metros o más de altura, y cuya madera de lindo tono cremoso con vetas café destila látex cáustico para la piel de los seres vivientes, produce una fruta como piña chata con gajos que semejan los de "mandarina" y que es muy venenosa, pues bien, al secarse estalla con estruendo espantoso y lanza muy lejos y en todas direcciones las semillas que van a fecundar y a cobrar nueva vida.

El gigantesco árbol de caoba, de madera casi purpurina con deliciosos jaspeados, lleva sus cúspides hasta setenta metros de altura representando un grosor de cuatro metros de diámetros y un metro en la base y, si su potencia y valer le hacen uno de los más preciados del mundo, su manera de amar y reproducirse el de lo más pintoresco, porque sus grandes bellotas que afectan la forma de enorme pera o de oprin, dan chirimoyas, están llenas de apretadas semillas en corte de hélices que salen disparadas con energía cuando se abren esas, y volando "como helicópteros" —aclaran con festiva frase los nativos— llegan hasta muy lejos. Dichas hélices de tierno matiz purpúreo emanan exquisito aroma y son muy duras; esta clase de caoba se extiende en bosques al septentrión del Estado.

El Chichi, colorado, corpulento, gloriosamente bello, cimero, de cuarenta metros, iguala con tan aventajada estatura a un edificio de ocho pisos o más, y cuenta con estuches parduscos que cuelgan de sus ramas,



y adentro de estos estuches oblongos se oprimen muchas hostias transparentes que el viento desprende e impulsa, planeando cual aligeros plumones cuando esos por la madurez abren sus balbas.

Inacabable el continuar detallando sería, y así, basta sólo expresar que Chiapas semeja búcaro grandioso en que más de tres mil especies de árboles y plantas florecen, subdividiéndose en zonas a porfía diversas, como la del Norte, alta y húmeda, en que vegeta airoso y enhiesto el Canacoite de treinta y dos metros de altura, hincando sus raíces a manera de crispados y enormes dedos en el tremedal o en el pantano, con vigores de estupendo juglar; como la zona lacandona, desconocida, pues apenas se empieza a explorar y donde se tupe tanto la urdimbre de frondas y lianas que las copas no dejan paso al sol. ¡Goza fama de ser magnífica para el cultivo del tabaco!

Zona en que el liquidambar aromático y fastuoso señorea alcanzando de veinticinco a cincuenta metros su techo sinople; zona de abetos, zona de coníferas cual cimerales cúspides del volcán Tacaná lindero con Guatemala; zona de palmeras y por ende de donaire y delicia a lo largo del río Usamacinta.

Mas dejemos la selva que permanecer mucho en ella es peligroso, y trasponiendo los umbrales del museo botánico contemplemos cosas insólitas.

Desde luego, antes de empezar tributemos un aplauso al singular Gobernador que fue, General Francisco J. Grajales, quien dedicando tiempo y dinero a cuestiones científicas puso muestras a todos los Estados de la República de cómo se edifica para la economía patria y para el saber nacional, pues amplio, ventilado y moderno es el edificio de dilatados ventanales recién erigido para el específico objeto y reveladores de ingentes riquezas los objetos que en forma diestra ahí se exhiben.

Hay ahí trozos encerrados de palo de varqueta (chaetoptelea), muestras del Olmo cuyas semillas y flores granuladas se rodean de sedosa pelambre y cuya altura de titán alcanza de setenta a ochenta y cinco metros con seis metros de diámetro en su base, medidos a un metro del suelo. Un ejemplar de estos colosales que existe en la finca llamada Prusia llega a los ochenta y nueve metros precitados y constituye por lo tanto uno de los árboles más grandes del mundo, ya que el campeón se encuentra en California (103 metros).

Se ven ahí con carteles que reportan los nombres científicos y vulgares al par que los usos comerciales y fabriles, el palo de Peine, de primoroso color café, con vetas blancas (los nativos hacen escarmentadores casi irrompibles con la gruesa madera); el Cabo de Luc, de precioso color perla; el Bálsamo que malamente se apellida a del Perú, pues es producto mexicano; el "Cacho (cuerno) de Toro" de lindo café oliváceo; el Canelo que desarrolla treinta y cinco metros de alto y su madera es de matiz rosáceo; el Cedro; el Ciprés, "con su delicioso olor de lápiz", ya que de él se hace este útil escolar; "El Corazón-Bombo" de tono ocre oscuro y el consistente y titánico Chico-zapote que logra hasta cuarenta metros de elevación y cuya madera es tan fuerte como el metal.

Míranse ahí pesadas trozas de Fresno de cromatización crema, que sirve para sillas plegadizas; el purpurino gigante llamado Granadilla, insuperable, especial para balanzas, cuchillos, etc.; el Guanacaste, de extraño color bruno a quien el vulgo apellida con festiva traslación de Juan Acosta, su altura es de cuarenta y cinco metros. Descolla por

su lindura el Guayacán o "árbol de la vida", por sus propiedades expectorantes (guayacol), y por sus condiciones lubricantes, por lo cual se fabrican con él cojinetes, ejes y mil objetos más que requieren dureza y aceite propio en las maquinarias.

Llaman poderosamente la atención el Hormiguillo, colorada su madera, sonora y bonita como que de él se manufacturan las marimbas, lo que le ha ganado el mote de "Madera que Canta"; hasta treinta metros suben sus ramas y, estupendo es el coloso apellidado "Jopi" o madera de balsa, color crema claro con lluvia de rayitas café y cuyas talas y viguetas son más ligeras que el corcho y tan resistentes como la más fuerte de las maderas y, junto a esta maravilla de la selva se expone otro producto de titanes: la "Madera de Fierro", tan pesada, compacta y fuerte como el fierro mismo, y como éste también cuando se hunde en el agua resiste a la destrucción durante 45 años.

Primavera se denomina a otro árbol de treinta metros de estatura y preciosas flores amarillas. Mas no es posible seguir, así que pasamos al Jardín Botánico, creación egregia también del General Grajales, lo que le cataloga entre los grandes cultores de la flora mexicana, parejamente con Moctezuma Ilhuicamina y el Emperador Ahuitzotl, fundadores ambos de los primeros jardines botánicos del mundo. Sorpresas mil nos esperan.

Vemos entre otras a la lindísima "Lombricera" con que se combaten los parásitos intestinales; el "Matilisquate", cuya madera remeda la piel de tigre; las arcaicas "Españolas", chaparros arbórescos fósiles encontrados en el Vall de Jiquipilas, supervivencias arbóreas del período Jurásico que cubrían entonces el haz de la tierra. Los órganos masculinos son muy ostensibles en los de este sexo, en tanto que los óvulos de hembra son manifiestos en estas cicadáceas.

Fastuosas y variadas son las orquídeas, singular la plata del Jengibre. Cuelga el Siquete largas hebras para absorber el agua del arroyo y para endulzar sus frutos que simulan mandarinas; de la corteza del Talmisecate hacen los nativos largas cuerdas, y extiende sus miríficas raíces en forma de nervaduras "La Sabacera".

Causan estupor las variedades de cactáceas que medran como las orquídeas entre los huecos y las ramas, y allá sorprende la tarea del alevé "Mata Palo" que con inofensivos al parecer estambres, asesina árboles que envuelve traidoramente; engordan y crecen esos, se enredan y acaban por asfixiarlos sirviéndose de su madera y de su apoyo. No menos pintoresco es el amate que desprende tentáculos con celdillas esponjosas para absorber la humedad del aire; un ejemplar ahogó ya un mango, aunque con grandes trabajos un retoño de éste al lado sobrevive, en tanto que otro amate se ve muy bien en su ingrata tarea de engullirse colosal sabino.

Singular parece la "Cabeza de Negro", de donde se sacan la cortisona, la diosgenina y se sintetizan la progesterona y la testosterona u hormonas sexuales.

Tal es la vegetación chiapaneca, tal su selva que oculta ciudades misteriosas. Si, tales son los árboles chiapanecos que guardan su hermosura con las plumas azulejas de sus incomparables cotingas y con los airones verdeazules de sus quetzales; tal la selva que guarda todavía los plumajes que hacían galanos los penachos de Moctezuma Xocoyotzin.

Ruben GARCIA.

(Especial para EL DIA)
México, 1956.

Sólo Crema Pond's "C" deja mi cutis tan admirablemente limpio

dice Elena Sierra Gillet de Buca Penco

Es una maravillosa sensación la de cubrir generosamente el rostro con Crema Pond's "C"... sentir cómo penetra a fondo... comprobar cómo ablanda y desaloja todo resto de maquillaje, polvo y suciedad... y por fin, descubrir que el cutis —perfectamente limpio— surge fresco, diáfano como una porcelana. Experimentelo usted misma, —



La Sra. de Buca Penco de nuestra sociedad, declara: "No dejo ninguna noche de limpiar profundamente mi cutis con Crema Pond's 'C'".

TRATAMIENTO FACIAL POND'S DE LIMPIEZA

Aplique sobre el rostro abundante Crema Pond's "C", en suaves masajes circulares hacia arriba y afuera, con la yema de los dedos. Déjela un momentito para que sus especiales ingredientes "ablanden" las impurezas, y luego quítela. Para eliminar los últimos vestigios de polvo y grasitud, hágase una segunda aplicación de Crema Pond's "C" y quítela. Este tratamiento completo, dejará su cutis inmaculadamente limpio, fresco, embellecido!



Crema
Pond's "C"

ARTE PRECOLOMBINO EN EL VALLE DE MEXICO

HABLAR de arte Precolombino, supone hacer girar nuestros conocimientos de neto corte europeizante y volcarnos a la contemplación de un pasado que piensa, hace y siente distinto. Es, desde luego, un hombre diferente el que se nos aparece. Lo señala bien Alfonso Caso cuando dice: "para nosotros educados dentro de las concepciones del arte europeo, toda manifestación estética que no esté relacionada de algún modo con dicho arte, tendrá que provocar una reacción". Pero, nos preguntamos: ¿cómo evitamos ese estado de ánimo, que, en algunos momentos, nos convoca hasta el rechazo de las manifestaciones del arte precortesiano? Una de las formas, es conocer al hombre, al medio y sus elementos constituyentes; penetrar en sus labores, en su orden dogmático, en sus relaciones sociales y sus concepciones artísticas.

Cabe señalar que no estamos frente a un arte primitivo, ya que no existen artes primitivas o inferiores, sino diferentes; el estilo artístico es la isonomía, la forma por la cual se expresa una cultura. El arte es un sistema de relaciones. Y lo que produce el hombre precolombino, debe ser juzgado conjuntamente con su cultura. Y, ¿cómo era la cultura de aquellos tiempos? Es necesario, dentro de lo amplio del mundo plástico prehispánico, disciplinar, en tres grandes núcleos, las diversas manifestaciones, que van, desde una fecha aproximada al 1400 A. C. hasta el advenimiento de los españoles. Para ello, señalaremos los materiales culturales del Valle de México Antiguo, en tres momentos que pertenecen a su vez a los periodos, Formativo, Clásico y Post-Teotihuacano.

en esta dirección de la naturaleza y los elementos que la rodean. Se aplica a los cajetes tripodes en una decoración incisa, el motivo de un jabalí, un pez o un tlacuache. Pero esta cultura no puede abandonar su intento, sin antes fortalecerle en una ponencia material, que dignifique aún más su sentido en el orden formativo. Quiere señalar, con insólita fuerza, su majestuosidad. Para ello construye, no sin grandes desvelos y esfuerzos, su primera pirámide. Elige Cuicuilco. Corre el tiempo entre los años del 500 al 200 A. C. La carrera constructiva había sido emprendida. No detenerse ante las erupciones de los volcanes agresivos. Los centros poblados comienzan a estrecharse. La naturaleza acortala al hombre; inunda sus plantíos, acosa a sus hijos con mortíferas fiebres, lanzando las impetuosas fieras desencadenadas a lo largo de la cuenca mexicana. Era menester construir Cuicuilco. Era necesario reír y construir, cantar y colaborar, para que las fuerzas de la naturaleza se estrellaran contra ese muro que se iba levantando lentamente. Y se construyó la pirámide; un edificio de base circular con 25 metros de altura y dividido en cinco cuerpos, otorgando con ello, los más primordiales elementos arquitectónicos a las futuras culturas.

Pero las lavas de los volcanes corrieron y cubrieron parte de la construcción. No obstante ello, los arqueólogos, lograron poner de relieve la técnica empleada, que consistía en el adobe y piedras dispuestas en forma de terrazas verticales. Luego fue recubierta con cantos de ríos y bloques de lava. Así Cuicuilco permaneció, como todas las creaciones del hombre que atesoró las horas y los días y nos remitió un hondo mensaje de americanidad.

El arte prehispánico usa la línea, la for-



Pirámide de Cuicuilco. Período Formativo. Obsérvese en la parte superior, la destrucción cuando la erupción del volcán Xitli.

ma y el volumen. Con ello se liga a todas las manifestaciones de la vida indígena. Una vida penetrada en la naturaleza. Nos vienen a la memoria las palabras de Hartman cuando dice: "la belleza no reside ni en el mundo exterior ni en la cosa en sí, ni en el alma, sino en la apariencia producida por el artista" puesto que todo aquello que significa apariencia, desde un patrón plástico, sea él, griego, asirio, o babilónico no significa nada más que el común denominador del porqué de la existencia del hombre, en su trascendencia universal. Y el hombre

prehispánico, es, en el momento de partida, Universo, con valoraciones que lo sitúan en los órdenes de una compleja proyección religiosa, trascendente y colectiva. Esa proyección se irá desenvolviendo, lentamente, a través de los siglos, hasta el advenimiento de los conquistadores, momento preciso en que el hombre precolombino cerraba su círculo cultural, en el cual había demostrado una voluntad y un sacrificio inmensos.

J. Rafael ROMANO MAINENTTE.

(Especial para EL DIA).

Es evidente que los estudios arqueológicos, hasta este momento, cumplidos en lo que ha dado en denominarse Mesoamérica, no pueden proporcionar los materiales suficientes para exponer, de modo casi completo, un panorama de la plástica; quedan algunos eslabones por encontrar; eslabones que han de definir el gran enigma de este mundo americano. Mas, a pesar de esas dificultades, estos últimos años y precisamente en la zona que estudiaremos a continuación, se han establecido los fundamentos para destacar las distintas épocas y poder así estudiar las culturas que surgieron en ese sector del territorio americano.

Las regiones más estudiadas son, entre otras, Zacatenco, Tlatilco, Ticomán, etc., etc.

Sabemos que el hombre llega a este horizonte preclásico a sedentarizar sus costumbres. Basa su economía en la agricultura, en el cultivo del maíz y hasta llega a cultivar el algodón en algunas zonas. Pule la piedra y logra una cerámica muy desarrollada. Son muestras de ella, las figurillas de barro, con una técnica de pastillaje e incisión, donde siempre se manifiesta la presencia de la mujer; lo que hace suponer una ordenación social de carácter matrilineal. Es un período de balbuceo, de acumulación; el arte es ingenuo, realista y de gran belleza. Es aquí, precisamente, donde comienzan a fundirse las grandes masas constitutivas de las futuras valoraciones. Período de ensayo, de penetración a mundos ignorados. Nada hay detrás. Todo se intuye y todo se modela. El hombre comienza a buscarse. ¿Qué ha logrado, desde el punto de vista sociológico, que le permite esas expansiones de orden plástico? Pues, el abandono a las correrías en busca de sustento. Se trabaja la tierra. Se preparan los alimentos. Se entierra a los muertos con ofrendas y el resto del tiempo lo dedican a expansión espiritual. Aquí se abre la gran jornada milenaria que intentaremos recorrer a través de los tres periodos señalados. Nace un hombre para entregarnos por entero su sangre y su tierra trabajada; pero lo hace sin quejarse. Se introduce en los umbrales de su destino. El destino del hombre pre-cortesiano es penetrar y perderse en la colectividad. Mientras tanto, se crean fetiches, se consulta a los magos y hechiceros y se solicitan buenas cosechas y abundantes lluvias. Aún no se conoce un orden religioso. Aún, el hombre, es individuo. Son las primeras formas. Y lentamente va penetrando en su conciencia, un haz de luz que, a través de los siglos se agigantará y lo transformará en el adorador de Tlaloc o Quetzalcoatl, para quienes, él, el hombre pre-cortesiano, entregado de lleno a la colectividad, dará su sacrificio sin pesarle.



Mujer con faldilla del periodo formativo procedente de Tlatilco, México.



Mujer con niño en su cuna. Período formativo, procedente de Tlatilco, México.

En la cerámica observamos los primeros intentos de los estilos zoomórficos, siempre

JUAN RAMON JIMENEZ

"No quiero decir que Juan Ramón Jiménez sea el mayor poeta que ha existido; creo que se cuenta entre los más grandes, y dudo quien le supere en pureza y unidad. Es dudoso que haya una poesía más libre de elementos no poéticos que la suya, una poesía de la que estén más ausentes las ideas y realidades exteriores, y que sea toda, como la de los místicos, expresión en palabras de puras e inefables realidades interiores; y lo es también que haya habido una vocación poética tan tenaz, exclusiva y lograda como la suya, una permanencia de identidad tal a través de tantas variaciones".

FEDERICO DE ONIS.

El premio Nóbel de Literatura le llega a Juan Ramón Jiménez bajo un signo doblemente enlutado. Se le acaba de morir su compañera Zenobia Camprubí, fina poetisa traductora de Tagore al español, y hace veinte años que lleva luto por el dolor de su España, crucificada por el falangismo. Un amargo sabor de gloria que, si bien no se la concede el premio, la reaviva en el recuerdo de los hombres. ¿Es él un Nóbel en potencia, dadas las características de los laureados por la Academia Sueca? Su fina sensibilidad de artista es antípoda, por ejemplo, a la de un Hemingway en Estados Unidos o un Mauriac en Francia. Y siendo así que, lo que más en cuenta tiene la Academia de Suecia, es la proyección humana de la literatura, ¿cómo explicarse que el premio Nóbel de Literatura 1956 haya recaído en un poeta español en exilio, que es ante todo y sobre todo poeta, nada más que poeta? ¿No existirá, además del valor literario de su obra —y por el hecho de ser literatura llevando implícito un irrevocable valor de humanidad— un propósito de hacer justicia a la cultura española que, por su incompatibilidad con el totalitarismo, vive en función misionera por el mundo? ¿No se repitió en Juan Ramón Jiménez, respecto de Franco, lo que Estocolmo hizo con el novelista ruso Iván Bunin, irreconciliable con el totalitarismo comunista? Esto sería el reconocimiento de dos méritos, en estos tiempos de baja servidumbre intelectual.

En cualquiera de los casos, el premio que se le concede a Juan Ramón Jiménez llenará de regocijo a las letras española e hispanoamericana. Porque si el poeta nació en Moguer, provincia de Huelva (24 de di-

ciembre de 1881), en ese Moguer de tanta resonancia histórica para la expansión de la cultura hispánica, es evidente que, gracias al exilio, Juan Ramón Jiménez es ya, para siempre, ciudadano de esa nueva entidad espiritual que denominamos Hispanoamérica, más allá del contorno ibérico y de cada una de las repúblicas hispanoparlantes. Una ciudadanía sin fronteras para un continente de unos ciento cincuenta millones de criaturas. ¿Derechos para ello?

Uno, poético, esencialmente poético. Gracias a Juan Ramón Jiménez, España ha pagado la deuda de poesía que tenía con Hispanoamérica, la que impusiera Rubén Darío con su verbo. Si gracias al lírico nicaragüense el idioma español desoxidó sus articulaciones y logró ser, como poesía, lo que fue en el Siglo de Oro, el de más vitalidad expresiva, España pagó, con Juan Ramón Jiménez, a Hispanoamérica, con un nuevo estilo de poesía, algo así como una reconquista del hombre en sí mismo, eliminando cuanto de superfluo alienta en nuestra recreación literaria, sobre todo en la poética, la más afectada de esa enfermedad. Lo que Rubén Darío preguntaba al poeta, en su soneto alejandrino de 1900, al frente del libro "Ninfeas", se convirtió en realidad:

¿Tienes joven amigo ceñida la coraza

¿Has visto si resiste el metal de tu idea

¿Te sientes con la sangre de la celeste raza...

¿Te entenece el azul de la noche tranquila?

¿Escuchas pensativo el sonar de la esquila

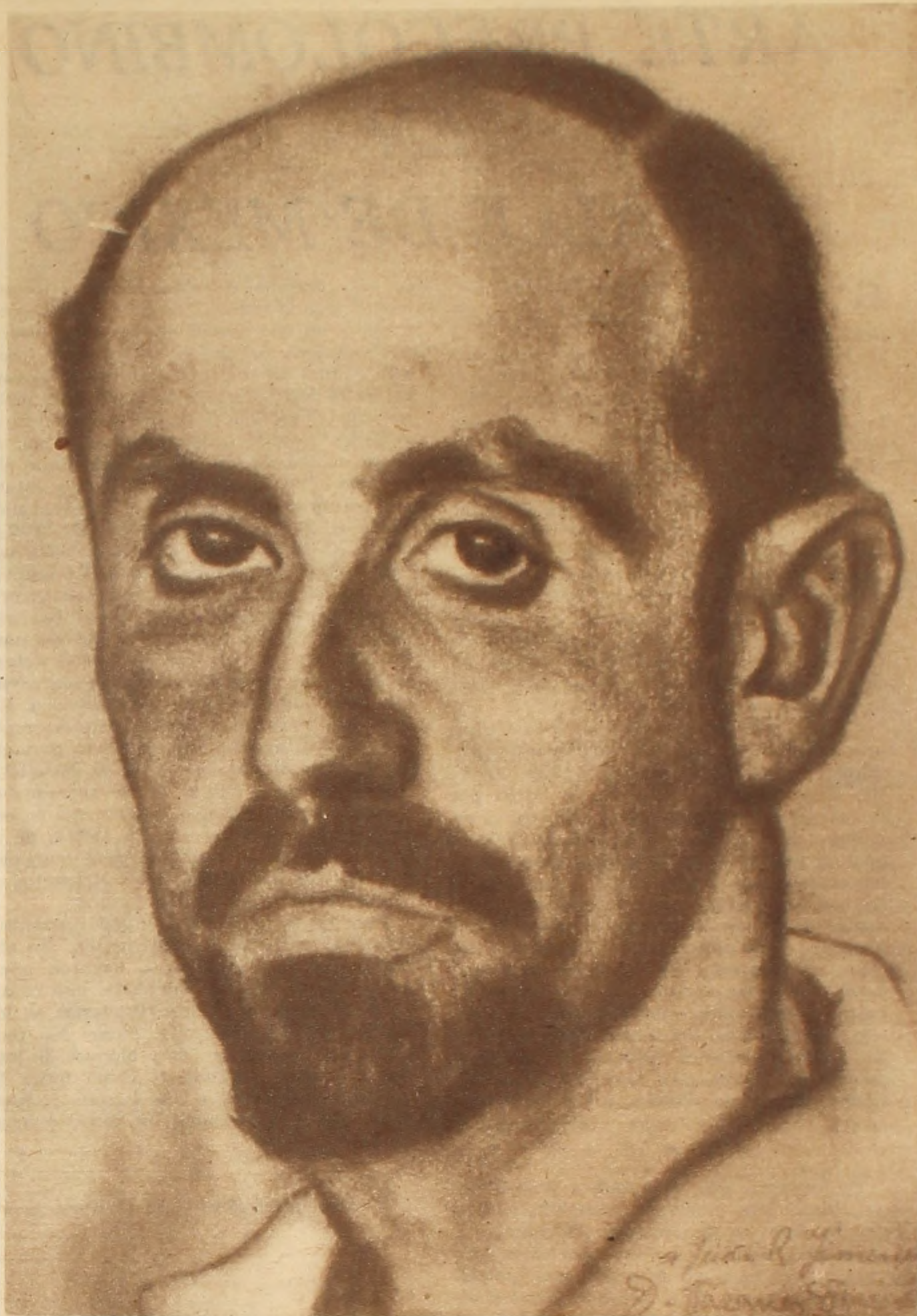
y las voces ocultas tu razón interpreta?

Pero lo que Darío preguntaba, Juan Ramón Jiménez lo hizo realidad con nuevo estilo. Una nueva manera de referirse el poeta a sí mismo y al mundo exterior. Le importan las cosas y el hombre pero en cuanto representaciones esenciales. Si en filosofía hay una valla, al parecer insalvable, entre el fenómeno y el ser, ¿existirá esa valla, para la poesía? ¿Cómo llegar al ser de las cosas y del hombre en cuanto valores poéticos? Esa ha sido la empresa de Juan Ramón Jiménez, deseando llegar a las cosas, y al hombre —en cuanto fermento de pasiones, ideas y sentimientos— con la misma paciencia recreadora con que los filósofos desean llegar al *noumeno* kantiano. Por eso, cuando se nos habla de la insistencia de Ramón Jiménez, burilando continuamente sus poemas, creemos se parte de un error interpretativo, si se tiene sólo en cuenta el propósito de aligerar al poema de un peso formal para hacerlo más aligero, por cuanto lo quiere liberar de cargas verbales para hacerlo más transparente, hacer más transparente la realidad de las imágenes en cuanto elementos de expresión poética.

Desde comienzos del siglo, Juan Ramón Jiménez forma parte del movimiento resurgente e insurgente de España. La generación del 98, la que responde a la sigla VABUM (Valle Inclán, Azorín, Baroja, Unamuno, Maeztu y Benavente) no hizo, según Manuel Azana, sino innovar y trastornar los valores literarios. Y agrega: "Todo lo demás está lo mismo que ella se lo encontró. En el orden político, lo equivalente a la obra de la generación literaria del 98 está por empezar".

La generación inmediata, la que Ramón María Tenreiro denominaba con la sigla MAJO —aunque advirtiendo que personalmente no les cuadraba el mote— la encabezaban nombres como Miró, Ayala (Pérez), Jiménez (Juan Ramón) y Ortega y Gasset. Esta generación si, como la anterior, no se dedicó específicamente a la renovación de valores políticos, también como la anterior preparó el clima espiritual de España para que en ella arraigaran los fundamentos de una política nueva. Pero señalemos que en ella se destacan tres nombres: Gabriel Miró, que volvió al español medular de Santa Teresa y Quevedo, dando nueva substancia expresiva a nuestra prosa de hoy; Ortega y Gasset que ha hecho posible la creación de una escuela filosófica española, interrumpida desde Vives por la persecución inquisitorial, y Juan Ramón Jiménez, que ha forjado un nuevo estilo poético dentro de una nueva escala de valores de las cosas y los hombres. En ellos, el idioma ha alcanzado una nueva jerarquía como emoción, plasticidad y conocimiento. Los tres se caracterizan por el afán de burilar bien el idioma, para hacerlo instrumento de arte y de verdad.

La obra de Juan Ramón Jiménez se integra en unos cuarenta volúmenes, casi toda ella de poesía. Es poeta de nacimiento, de



Retrato de Juan Ramón Jiménez, por D. Vázquez Díaz.

vocación y formación. Su primer volumen de versos se titula "Almas de Violeta" (1900), que pronto retiró de catálogo. En ese mismo año publica "Ninfeas", sucediéndose en una fecunda creación anual; "Rimas", "Arias Tristes", "Jardines Lejanos", "Pastorales", "Elegías", "La Soledad Sonora", "Poemas Mágicos y Dolientes" y otros que completan su primera etapa, hasta 1916. En ella debe incluirse "Platero y Yo", libro único en su género por el panteísmo de su sensibilidad y el lirismo de una prosa incomparable. La Academia de Suecia hace destacar, entre los méritos de Juan Ramón Jiménez, su obra "Platero y Yo". Ciertamente que ella es afirmación y síntesis de lo que el poeta expresa en poesía: su amor a la plenitud de la vida en todas sus manifestaciones.

Hasta 1916 se habla de las influencias que gravitaron sobre el poeta. Góngora, Bécquer, Verlaine, Heine, Shelley, Rimbaud, Rubén Darío. Pero desde su otra inicial hay una tendencia en él de llegar al sentido y metro del genio de su pueblo, el octosílabo romancero. Y así como García Lorca lo transfiguró romancescamente en motivo popular, Juan Ramón lo transfiguró para las más finas expresiones selectivas. Luego, "Sonetos Espirituales", "Estío", "Diario de un Poeta recién casado".

Te deshojé, como una rosa,
Para verte tu alma,
y no la vi.

Mas todo en torno
—horizonte de tierra y de mares—
todo, hasta el infinito,
se tomó de una esencia
inmensa y viva.

A los que hay que agregar "Eternidades", "Piedra y Cielo", "Poesía", "Belleza", "Unidad", "Sucesión", "Canción". Y también sus estudios, profundos por líricos, y líricos por profundos, de la poesía puertorriqueña y cubana.

Este fino, celestial poeta por su luminosidad, es de un estilo incisivo, violento, cuando sale por los fueros de su verdad. Se le pidió opinión sobre la obra de Gabriel Miró, y dijo, entre otras cosas: "Le da simpatía su honradez, su bondad. Antipatía su

arriñonamiento, tanta anécdota, tanto nombre propio, tanto cura, tanto dulce, tanta monja, tanto marisaber". En marzo de 1954 envió una carta a INDICE, de Madrid, contestando a Jorge Guillén, que se le había cruzado en el camino, refiriéndose a sus ríos —textual— momias y embutidos poéticos.

¿Cómo entendía su misión de poeta? "El poeta —dice— debe ser el hombre que arde siempre, que arde como una llama viva, que está siempre ardiendo. No comprendo cómo hay personas que se llaman poetas y que cada seis meses se acuerdan de que saben métrica y hacen un soneto o una estancia. El poeta debe estar siempre sobre sí mismo, depurándose, renovándose, elevándose".

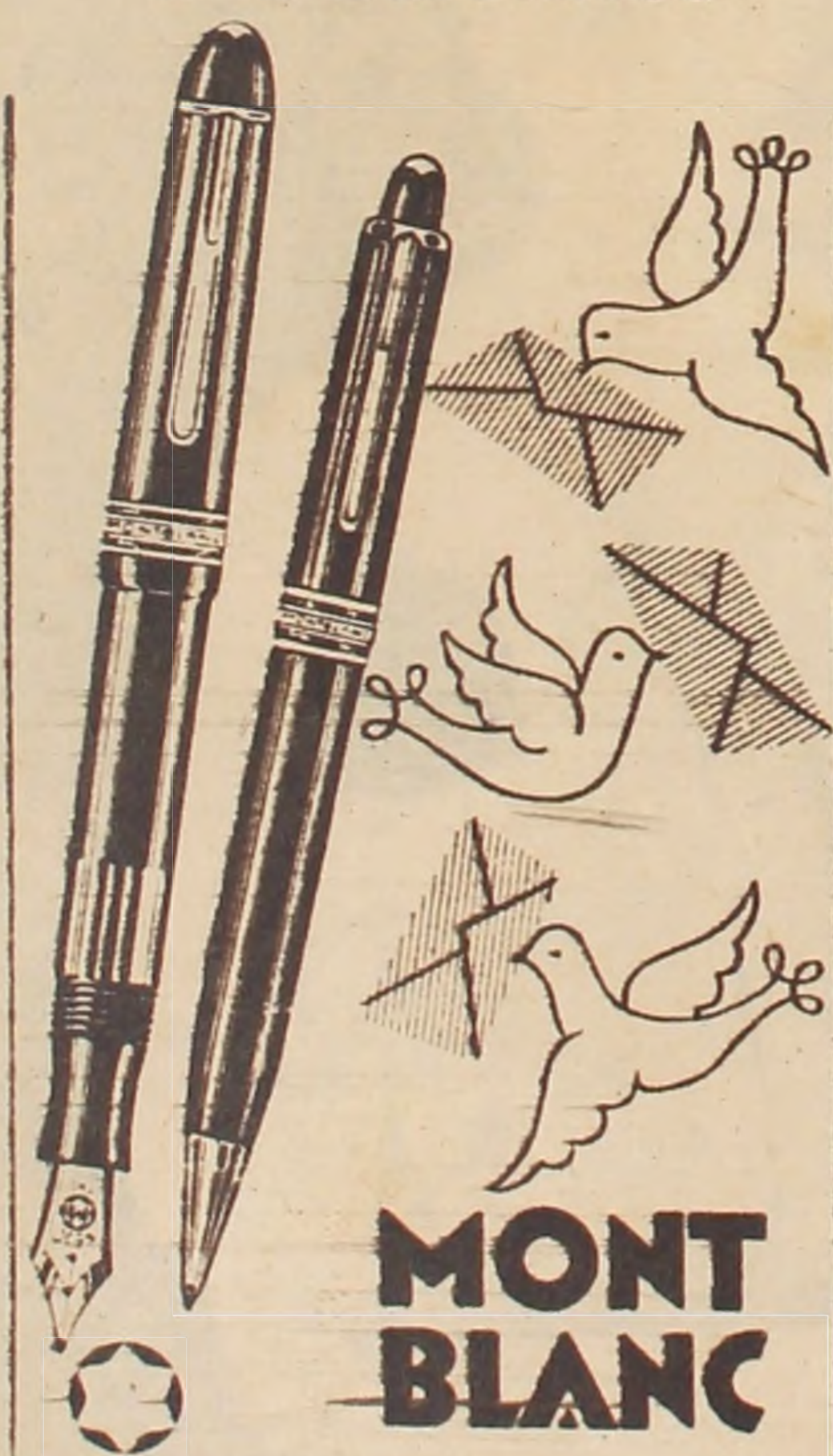
Este concepto de poesía armoniza bien con su actitud de hombre ante el destino de su pueblo. Se expatrió de la España geográfica para quedar fundido a la España histórica, la España de la libertad como principio normativo de vida y de la democracia como espíritu de convivencia. Siendo tan selecto, por eso mismo se considera esencia de su pueblo y parte de él en la dieta del dolor de cada día. Es complejo en la desnudez de su verbo y sencillo como el alma de su Platero, hecho de elementales facetas de su paisaje nativo. El premio de hoy es un acto de justicia que honra la vida de un hombre y el genio de un pueblo, un pueblo —repetámoslo— que desde Puerto Rico, donde reside, se prolonga por todo el costillar del Andes entre Pacífico y Atlántico.

En España se comercia ahora con su gloria, diciendo que si el poeta no se ha integrado a España es por la enfermedad de su mujer —muerta hace unos días en exilio— cuando lo justo hubiera sido decir, que si el poeta no reside en su Andalucía es porque la traición y el crimen de Franco hacen imposible la vida en España. Haga la prueba Franco. Deje salir de España a cuantos quieran y comprobará que saldrán todas las personas dignas. Y cuantos se queden o retornen, como en el caso de Juan Ramón Jiménez, si retornara, lo hacen para morir, no para vivir.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para EL DIA).

Para el Cumpleaños una auténtica



Una verdadera

ESTILOGRAFICA

En venta en las buenas casas del ramo y joyerías

LA MUERTE Y SU DANZA

*¿De dónde vienes, di, la melodiosa,
De dónde llegas, di, la biencallada,
Calzando fieltros y vistiendo rasos
En que respiran silenciosas aguas?*

JUANA DE IBARBOUROU

LA muerte es el más antiguo terror del hombre. Erguida en el trasfondo de las religiones; como sustento de una filosofía de la existencia o de la no-existencia; como preocupación metafísica, o simple miedo doméstico, el "hay que morir" de los trapeantes es el mismo clamor que atraviesa los siglos desde la primera aurora humana. Inspira las supersticiones primitivas, y el



Una lápida centenaria, que habla de otras tierras.

hombre que encendía el fuego para ahuyentar a las fieras, también buscaba en el compañero y defensa contra los espíritus malignos, emisarios de las potencias siniestras. Al lado de las divinidades ventrudas que simbolizaron los principios de la fecundidad, la germinación, el dinamismo vital, ídolos adustos encarnaron la contrafigura sombría. El oscuro pavor que entraña la muerte, incitó a los hombres a estructurarse fábulas amables que les prometían la continuidad de esta vida. Paradójicamente, por retener la vida, o su apariencia, los egipcios sólo consiguieron superpoliar de muertos el subsuelo, y el afán de inmortalidad convirtió al país en un inmenso cementerio. En la India el alma reencarnaba en otros cuerpos, prolongándose el soplo vital en un encadenamiento de avatares. En Persia, se creaban los cuerpos para que el espíritu se desprendiera de ellos libre y puro. El helénismo, que fue una glorificación de la existencia, pese a sus dioses subterráneos, hizo aflorar una sonrisa en las tinieblas del Hades, donde la vida continuaba siendo sólo prolongación invisible y placentera de la otra, aunque con el agravante del hastío. Tampoco para los romanos fue grata la idea de morir; pero contrasta con la severa y funeraria lección del Egipto, la apacible domesticidad de los epitafios de la antigua Roma: "Ella hilaba la lana", "Fue madre de tres bellos hijos", "Amaba a su marido".

Las viejas concepciones teológicas tienen mucho en común: la creencia en otra vida, la transmigración de las almas, la prosecución de la existencia bajo alguna nueva forma. La muerte asoma como una desagradable fatalidad, un plazo ineludible, que ellas procuran mitigar con el señuelo de la buena ventura eterna. En el fondo, nada de esto convence al hombre. Y en la mentira consoladora que se fabrica, ve demasiado bien la inconsistencia de los cimientos.

También el cristianismo postuló la aventura de la vida eterna; pero introdujo con tal severidad el sentimiento del pecado y la recompensa, la culpa y el castigo, que la muerte cerniéndose como una advertencia ceñuda, presidiendo todos los actos del individuo. El freno religioso imprimió a la Edad Media un clima austero que no lograba encubrir la crisis moral de una sociedad corrompida. La peste europea del siglo XIV y la miseria, cumplieron su obra, y prepararon el escenario donde la muerte iba a inaugurar su coreografía lúgubre.

Sin duda, la danza de la muerte constituye el espectáculo más singular del medioevo. Invadió las conciencias, presente e insistente; originó una literatura y un arte macabros, con el leit-motiv del esqueleto en todas las actitudes imaginables. Poemas, murales, grabados, esculturas: la muerte impone en todo su alegoría de sudarios, guadañas y sepulcros. Pareciera la réplica de las frívolas y libertinas cortes de amor, que sublimaron hasta lo inverosímil los sentimientos eróticos, y revistieron de falacias, principios que no concedían precisamente con un código de moral virtuosa.

La danza de la muerte es oriunda de Alemania, según unos; de Francia, según otros. Lo cierto es que llegó a todo rincón de Europa. Tal vez donde su arribo fue más tardío, fue en España, y ello, porque "la alegría y luz de nuestro cielo y el espíritu realista de la misma devoción peninsular, ahuyentaban de España como de Italia estas visiones macabras, estas fantásticas rondas de espectros, este humorismo de calaveras y cementerios que en regiones más nebulosas, en Alemania y en el norte de Francia, informa un ciclo entero de composiciones artísticas", como anota Menéndez y Pelayo.

Sin duda, estas danzas comenzaron siendo representaciones moralizantes, pantomimas ingenuas que procuraban aterrorizar, para que la sociedad feudal ante ese espejo recapacitara sobre sus faltas; el término inevitable era esa puerta temida bajo cuyo dintel pasarían todos, desde el rey al villano, desde el papa al mendigo.

*Car les Parques, ces obstinées,
N'épargnent ni petits ni grands.
Dans ce miroir chacun peut lire
Qu'il lui convient ici danser;
Sage est celui qui s'y mire.*

Si la fatídica admonición nació con el propósito de encauzar a los hombres hacia una existencia superior y más pura, preparándolos para la beatitud que la religión les ofrecía a cambio de una vida sin mácula, y si la muerte fue el instrumento permanente para hacer meditar y medir el contraste, el sentimiento originario fue desplazado por la materializada osamenta burlona. Era la muerte concreta, objetivada, sin atisbos de ternura; sin misterio. Ella ponía en evidencia la corrupción de la carne, la ruina física. ¿Contaba el alma? Muy poco, si se atiende al hecho de que la vida era tentadora, apetecibles los deleites que brindaba, y morir era, por sobre toda cosa, abandonar el seguro edén terrenal por el incierto paraíso prometido en las Escrituras. Y la danza de la muerte, vino a constituir una sátira social. Mófase la muerte de oropeles y rangos, y su mueca burlesca predica la forzosa abdicación de toda gloria mundana al entrar en sus dominios. Ante el tribunal implacable todos llegan despojados de vestiduras e investiduras; esta muerte socializante no deja de señalar que todos los esqueletos son iguales. Y la muerte, socarrona, invita a entrar en su corro. Avisa a todos que, por fuerza, llegará el día en que participen en su danza, el poderoso como el humilde. Salta, grotesca; mata y ríe; se burla y arrastra en una ronda alucinante, deja una huella de cráneos y tibias en las letras y el arte de una época, impera con su ademán fúnebre en este sombrío corredor de la Historia que es el medioevo. Amaneciendo el Renacimiento, se repliega, aunque todavía queda su lampo luctuoso en la obra imprecadera de Boccaccio, "El Decamerón"; otra paradoja y otro contraste significativo: pues la terrible peste de Florencia, que enlutó la ciudad, por la que zigzagueaban los cortejos hacia la necrópolis, iba a desprender de su seno ensombrecido este florilegio de narraciones licenciosas, como un tapiz de flores que recubriera el humus acumulado por la destrucción y la muerte; algo así como una sonrisa de la vida ante los funerales de la Edad Media.

La imagen simbólica se multiplicó; pues la ignorancia pía de esos tiempos, buscaba en la realización artística un fin aleccionador. La gente reía y temblaba. Y el poema o el dibujo señalaban a cada uno sus vicios y defectos. Nadie se salva. La muerte entra en los misales, en los Libros de Horas: mayúsculas, viñetas, márgenes que reproducen la descarnada silueta. Procurase subrayar a toda hora, la caducidad de la belleza y la gloria humanas, la fugacidad de los bienes terrenos, la degradación de la carne. Un pesimismo vital entenebrece las almas. Holbein pinta un "Alfabeto de la Muerte", donde cada letra se abraza de un esqueleto. Se escriben "Artes de morir"; los grabados los ilustran cándida y amenazadoramente.

Por algún resquicio de esta sequedad fúnebre, tremola dulcemente el verso melancólico de Francois Villon: "Mais où sont les neiges d'antan?" El pórtico del Cementerio de los Inocentes, de París, mostraba en murales la danza macabra. Y como un desafío o como un triunfo de la existencia, habíanse instalado cerca de los osarios pequeñas tiendas y entre las lápidas y los frailes mendicantes que decían sermones terroríficos, mozas alegres y livianas parecían proclamar que la vida se impone aún sobre la huesa. Empero, la muerte insistía en sus gestos chuscos y su ironía desesperada y en una anónima "Danza de la Muerte" española del s. XV, en que el Padre Santo, el Emperador, el Condestable, el Físico, el Obispo, el Cura, el Labrador, son, por escalafón social, llamados al baile inexorable, habla de este modo.

*A la danza mortal venit los nascidos
que en el mundo soes de calquiera estado,
el que non quisiere, a fuerca e amidos
fazerle he venir muy toste priado.
Pues que ya el fraire bos ha predicado
que todos bayáes a facer penitencia,
el que non quisiere poner diligencia
por mí non puede ser más esperado.*

Y dice finalmente, dos versos que resumen el concepto implícito en estos mimos-dramas:

*los que bien fizieron abrán siempre gloria,
los que'l contrario abrán dapnación.*

Al salir de este clima el Renacimiento produce la impresión de una gran ventana abierta al aire libre, que renueva la atmósfera y ahuyenta a la torva compañera medioeval. Quedó en aquel momento una curiosa documentación pictórica y poética, una especie de "literatura de la muerte", que nada tiene que ver con esa otra de cementerios y suicidas que el romanticismo puso de moda. En ésta, la sensibilidad que la abona le confiere una tónica que en nada

se parece a aquel antiguo modo de entender la vida. O la muerte.

Esta asume rostros distintos y en cierto modo se ennoblece cuando el enigma la circunda de un halo trascendente, con ese fulgor de lo sobrenatural que pone el hombre en todo aquello que no se explica. Acaso, porque presente que es cabal la afirmación de Maeterlinck: "Lo desconocido y lo incognoscible serán quizá siempre necesarios a nuestra felicidad".

También puede resultar familiar a fuer de convivir con ella, como ocurre entre los indios de México, de cuya actitud estoica ante el dolor y la muerte ha nacido un humorismo de ultratumba y una representación jocosa que culmina en las "calaveras" satíricas de Guadalupe Posada; en sus grabados, esqueletos de buen talante repiten las actitudes de la vida. Los niños juegan alegremente al triste simulacro, con una abundante juguetería mortuoria, en la que abundan el "muertito", los ataúdes diminutos, las frágiles osamentas articuladas. Y ver roer un cráneo, en el Día de los Muertos, no consiste en la condena dantesca de Ugolino y Ruggiero, sino en saborear las calaveras de azúcar, absurda golosina que se nos aparece como una herejía. ¿Qué diría Hamlet? Sin duda, no hubiera podido hilvanar su monólogo famoso, ante la irreverencia de un cráneo comestible.

A nuestros cementerios ciudadanos, desprovistos de toda pavora, no es fácil asociarles la música escalofriante de Saint-Saëns; todo es pulcro, ordenado; y sólo en las más antiguas lápidas el desborde emotivo, frases espontáneas, estrofas chabacanas y conmovedoras, ponen, a pesar del mal gusto, calor de intimidad en el "memento". Recorriendo uno de ellos, nos sorprendió un pequeño túmulo de estilo ajeno a estas latitudes; la escueta inscripción, en inglés, dice que allí duerme un joven marino norteamericano, desde hace cien años. Y la imaginación forja su novela, pensando en los designios oscuros que desde su lejana Virginia le trajeron al Río de la Plata hace un siglo para que descansara tempranamente en un cementerio uruguayo.

La muerte elige sus caminos y siempre es el gran maestro de ceremonias de una danza perpetua e inevitable. Entretanto, "la vida que tienta con sus frescos racimos", es la alegoría clásica de la flor sobre el sepulcro.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



El Caballero, la Muerte y el Diablo, de Dürer.

GLORIA Y BELLEZA DE LA ANTIGUA CE

EN un artículo anterior publicado en este Suplemento dominical (EL DIA, 21 de octubre 1956), nos referíamos a las actuales excavaciones que se llevan a cabo en la antigua ciudad de Paestum, situada a 95 kilómetros de Nápoles y mencionábamos la riqueza de las necrópolis que rodean la ciudad griega.

Entre las numerosas tumbas que forman esas necrópolis, las que más copias en vasos de cerámica proporcionan, son las griegas y lucanas. Los lucanos, cuando se apoderaron de la ciudad, volvieron a utilizar las antiguas tumbas de los griegos; acto éste que hicieron con bastante respeto hacia los antiguos muertos, pues han sido encontradas grandes fosas comunes donde los lucanos colocaron los restos sacados de las tumbas griegas; entonces, no todas las tumbas griegas fueron destruidas, ya que muchas han llegado intactas hasta nosotros; éstas — tal vez por una mayor espiritualidad en la religión de los griegos — no son tan ricas en ajuar funerario cuanto lo son las lucanas.

Mas, ¿por qué este detenerse en las tumbas, este mencionar siempre necrópolis en la arqueología y en la historia del arte? Los pueblos de la antigüedad — en nuestro caso, griego y lucano — enterraban a sus muertos con ritos que exigían fuesen acompañados con objetos domésticos, objetos que necesariamente estaban en relación con la riqueza y jerarquía del difunto.

Paestum, después de estar en poder de

los lucanos, volvió por un corto período a ser ciudad griega; vuelven a ella los lucanos y en el año 273 a. C. es convertida en colonia romana. Las tumbas para los romanos, fueron siempre cosa sacratísima; custodiadas por la religión y por la ley, eran inviolables; por eso las necrópolis de tantos pueblos del Mediterráneo atravesaron los largos siglos del Imperio Romano sin ser tocadas (como en toda regla hay aquí también alguna excepción); permitió esta protección moral, extendida por tan largo período, que el terreno creciese sobre las necrópolis haciendo que se perdiesen sus trazas y se cancelasen sus recuerdos salvándose así de los depredadores de sepulturas que van a multiplicarse después de la caída del Imperio llegando ellos hasta nuestros días. Son, pues, las tumbas, preciosas arcas donde se conservan muchos objetos que nos iluminan sobre las costumbres y prácticas de quienes en ellas fueron sepultados.

Las ciudades en sí no suelen dar la riqueza de información particularizada que dan las sepulturas; aquellas en general se han ido transformando con el correr del tiempo y el cambio en las costumbres; todo, siempre, sin grandes saltos. Variaron por consiguiente también los utensilios, modificándose o destruyéndose los antiguos en un insensible continuo mudar del tiempo y de las costumbres. Son excepción las ciudades que pueden ofrecer riqueza de objetos muebles cuando son excavadas y estudiadas por los arqueólogos. El caso de Pompeya,

Herculano y Stabia — sepultadas en pleno florecimiento en pocas horas por el Vesubio — es único en la historia. No hay nada, pues, de gusto macabro en el inclinarse del estudioso sobre las tumbas de la antigüedad, sino apasionada búsqueda en un riquísimo material (que no se encontraría fuera de ellas) del espíritu que animó pasadas culturas.

El material mejor conservado que nos entregan las tumbas de Paestum — y las tumbas de universo todo — es el representado por los objetos de cerámica; ésta, aunque frágil, y aún reducida a trozos, es indestructible; es el producto del hombre, el único, que pueda llamarse eterno. Grecia, indiscutible rectora de las ciencias y de las artes en la antigüedad clásica, obtuvo de la cerámica los resultados más estupendos alcanzando la perfección en ese campo de la creación en los siglos VI, V y IV a. C.; un Arte verdadero y profundo, que algunas veces se le llama industria por lo ingente de su producción, creó objetos que se cuentan entre los más bellos y sugestivos de los cuales puede vanagloriarse la humanidad.

Y he aquí que las tumbas de Paestum nos están entregando riquezas sin fin en vasos de cerámica que van a ampliar la rica colección que posee ya el mundo del Arte. Como Grecia vendió sus productos en todo el Mediterráneo y esos productos eran tan hermosos estéticamente como perfectos técnicamente, los encontramos adoptados por todos los pueblos que con ella



Anfora de Exequias. Museo Etrusco Gregoriano m. 0,225, fue encontrada

tuvieron contacto comercial; por eso las tumbas lucanas son ricas en productos de cerámica griega.



Esta ánfora ática del Siglo VI a. C. se conserva en el Museo de Arqueología de Munich.



Anfora de Exequias. (Museo Etrusco Gregoriano. - Vaticano). Obsérvese la delicadeza con que el artista ha señalado el bordado en el atuendo de los guerreros; estos detalles del dibujo eran realizados grabando el esmalte con un finísimo punzón.

CERÁMICA



(Detalle). Este vaso, que mide de altura 0,35 metros, es de Vulci.

cerámica, amén de lo que nos habla de la perfección de técnicas, de gusto por las formas y decoración, de la cabal función de sus formas a los usos destinados para nosotros, por las figuras y motivos con que están decoradas, una verdadera enciclopedia de la civilización helena. Los vasos griegos nos dan un reflejo de la gran pintura griega hoy totalmente desaparecida; en ellos vemos a los dioses, sus mitos, a los héroes y sus gestas. La historia y la leyenda tienen en ellos su ilustración; recientemente fue publicada la bellísima edición de La Ilíada, totalmente ilustrada con figuraciones sacadas de los vasos griegos. También ellos nos dan un reflejo de la vida diaria, en la casa o en los lugares públicos; en ellos vemos ritos religiosos, juegos, espectáculos, comercio, navegación, artes, todo ese mundo de figuras que se curren por los millares de vasos nacidos de la mano de artistas refinadísimos de la antigua Grecia.

En las ilustraciones de este artículo he elegido unos pocos vasos, pero que se cuentan entre los más hermosos, para dar una idea de su belleza como tales y para ver de cómo ellos son documento e ilustración de épocas pasadas. En la figura número 1 vemos un ánfora de la que conocemos el nombre de su autor: Euxíptas; una inscripción en la boca del ánfora nos dice que fue hecha en Capri (capoiese) y la decoró (egrafse); la decoración puede fijarse en el año 540 antes de Cristo. En este grabado vemos la familia de los Dioscuros: Cástor en el centro (tiene un caballo apoyado al hombro) y al lado de él, Polux, que sujeta por las bridas volviendo la cabeza a Leda que le alcanza una flor; al lado de ella, Pólux, que juega con un perro. Tíndaro acaricia el caballo y un pequeño esclavo lleva un asiento y un "arymbon" (el vaso redondo que contiene el perfume) perfumado con que se ungen los atletas. El personaje está indicado por su nombre.

En la figura número 2 vemos la otra escena que decoraba esta ánfora: Aquiles y Ajax, en tregua del combate están jugando al tablero; Aquiles ha dejado recostado en las espaldas el escudo; Ajax, el escudo en el suelo. Aquiles canta sus puntos: cuatro para él y Ajax los suyos: tres (tria).

En la figura número 3 presentamos otra célebre ánfora ática decorada por Euthymides en el año 510 a. C. Aquí vemos a Héctor en la armadura ayudado por Hécuba; la representación es de suma importancia al dar la figura del héroe en el momento que se arma para entrar en el combate, nos hace ver, no sólo los detalles de la armadura, sino el modo de colocarla.

En la figura número 4 damos un particular de un vaso conservado en Munich; la escena representa la despedida de un guerrero; vemos que para beber el guerrero usa un cuerno y que la doncella para escanciar el vino hace con un "oinochos".

En la figura número 5 vemos el fondo de una copa como el usado por el guerrero en la figura anterior, más esta copa no es griega, sino falisca (el pueblo falisco ocupaba parte del territorio de la Etruria). El interés de esta copa radica en la



Particular de una escena que decora un vaso (stampos) conservado en el Museo de Arqueología de Munich; es de mediados del siglo V a. C.

inscripción en lengua falisca que se lee en la orla que rodea la escena: "Hoy beberé, y mañana no dejaré de hacerlo" (foied vino pafio cra carefo).

Sirvan estas ilustraciones y estos comentarios para señalar un camino donde el espíritu humano puede encontrar infinitos motivos para la meditación estudiosa o la gozosa contemplación estética.

Luis BAUSERO

(Especial para EL DÍA)



Kylix de estilo falisco. (Museo de Villa Giulia - Roma). En la escena que decora el fondo de la copa se ve a Dionisios que besa a una ménade. Siglo IV a. C. Casi todos los pueblos del Mediterráneo, no sólo adoptaron la cerámica griega sino que la imitaron en sus propias fabricaciones.



LOS FAMOSOS BOSTON "POPS" CUMPLEN SETENTA Y CINCO AÑOS

La orquesta actual, en uno de los llamados "conciertos de la explanada", a orillas del río Charles, en Boston.

POR ser Boston una ciudad norteamericana de un definido clima cultural, resulta lógico que de su seno haya nacido su gran Orquesta Sinfónica, conocida en los Estados Unidos, y aquí también por las grabaciones suyas que continuamente pasa la radio, como la Orquesta de los Boston "Pops".

Un rico banquero amante de la música y antiguo estudiante de piano en Viena, Henry Lee Higginson, fue su fundador, en 1881,

lo que quiere decir que, precisamente en estos días, el famoso conjunto cumple 75 años.

Higginson, sostén financiero de la orquesta, cubrió sus déficit cuando los hubo, pero lejos de entrometerse en los asuntos técnicos y en la orientación artística de la orquesta, dejó en libertad a los directores, a los que juzgó el público, sometiéndose finalmente Higginson a su veredicto. Esa fue la política del fundador hasta que se retiró

de sus actividades en este sentido, a principios de la primera guerra mundial.

En sus comienzos, fueron directores de los Boston "Pops" Georg Henschel (más tarde Sir George), que llamó la atención por introducir en el repertorio de fin de siglo el modernismo de Brahms y de Wag-

ner; Wilhelm Gericke, Artur Nikisch, Emil Paur, Max Fiedler y Karl Muck.

Al estallar la primera conflagración mundial, Muck, alemán, fue internado por ser enemigo y todos los miembros de la orquesta que eran alemanes aún no naturalizados, tuvieron que abandonarla.

GUIA DE OFERTAS

Coile de Menage

MTS. **MANCHESTER** 18.30

FABRICACION INGLESA

Mejores Bordados en Toiles "MANCHESTER"

2 Plazas \$ 99.00
Plaza y Media \$ 79.00

ANTONIO ORDOQUI y Cía.
18 DE JULIO 1499 ESQ. VAZQUEZ

PARA CORTINAS

lo mejor en

Goldman

amplio surtido en
voiles y etaminas
a los precios más
convenientes

18 de Julio 1829
Frente a la Universidad.
teléfono 4-33-88



CON ESE GUSTITO A....BUEN ACEITE



Café El PAULISTA

Es bueno hasta la última gota!

CAFE PURO **PAULISTA** MOLIDO A LA VISTA



**Super
CERA
El Hogar**

LIMPIA - DA COLOR - ENCERA
Y DESINFECTA SUS PISOS.



TEL. 86530

POZOS del REY 1379

AGRACIADA 1800

CASA DEL BUZO

Gral. FLORES 2610 ENTRE GUADALUPE Y RIVADAVIA
TELEF. 2 64 34

LA MUEBLERIA FINA DEL CREDITO FACIL!



ESTE LIVING A \$18 POR MES

ENTREGA INMEDIATA

Proporcionan

más encantos
a sus encantos

SOUTIENS

Virtus

Armonizan y
modelan mejor!

Distribuidor
R. NEFFA y Hno.





La primera Orquesta Sinfónica de Boston, con su director, Georg Henschel. Por las dificultades técnicas de la época, cada integrante fue fotografiado sólo en su puesto y luego se hizo un montaje para obtener la foto de la orquesta completa.

El periodo germánico fue seguido por un periodo francés y Henri Rabaud ocupó la dirección. En esta época 35 músicos galos ingresaron a la orquesta, muchos de ellos procedentes de la banda de la Guardia Republicana de París, que hacía una gira por los Estados Unidos en procura de aportes al fondo de socorros francés. En 1921, Pierre Monteux fue designado director. Monteux puso énfasis en la música de Ravel, Mussorgsky y Stravinsky y sacó a luz, también, a algunos compositores norteamericanos. Serge Koussevitzky ha sido la gran figura de los Boston "Pops". Su dirección abarca un amplio y brillante periodo de 25 años, entre 1924 y 1949, cuando se retiró, falleciendo dos años después.

Ese cuarto de siglo constituyó una época de gran esplendor de las orquestas norteamericanas: Koussevitzky al frente de la Sinfónica de Boston, Toscanini en la Filarmónica Sinfónica de Nueva York, y Stokowski en la Sinfónica de Filadelfia.

Desde 1949 dirige la orquesta Charles Munch, distinguido "conductor", según se llama en inglés a los directores de orquesta, quien en su libro "I am a Conductor" (Soy un Director), publicado el año pasado en Nueva York, describe su tarea como la de un sacerdote.

Son interesantes algunos datos de otro carácter sobre esta célebre orquesta. Ninguno de sus integrantes gana menos de siete

mil dólares por año, y muchos entre ellos perciben mucho más.

Por semana la orquesta ofrece cuatro conciertos como promedio y para cada integrante el trabajo por año varía entre 37 y 46 semanas, según el instrumento que toca y su jerarquía.

Montar un concierto —dice J. M. Conly en "High Fidelity Magazine", del que tomamos estos datos— cuesta 8.500 dólares. La venta de entradas produce un término medio de 7.100. Como la orquesta ofrece unos 220 conciertos por año, el déficit es importante.

Dicho déficit es cubierto, en parte, por rentas y seguros de la corporación constituida al desaparecer Higginson, y en parte, por contribuciones de la sociedad denominada Amigos de la Orquesta Sinfónica de Boston. Ultimamente el principal contribuyente ha sido el tesorero-administrador de la corporación, Ernest B. Dane, quien en un solo año donó más de cien mil dólares.

Para celebrar su 75 aniversario, la corporación de la O.S.B. ha encargado quince obras a compositores de todo el mundo, asegurando a cada uno dos mil dólares por obra. Entre estos compositores están Schuman, Milhaud, Villalobos, Ibert, Petrassi, Barber, Bernstein, Copland, Hanson, Martinu, Piston y Sessions.

La Orquesta Sinfónica de Boston, integrada actualmente por 104 profesores, es

uno de los grandes conjuntos orquestales del mundo, del que los bostonianos se hallan justamente orgullosos por el desarrollo que ha promovido en la vida musical norteamer-

icana y por su significación en el ambiente artístico internacional.

(Exclusivo para EL DIA).



Los últimos directores de la Sinfónica de Boston: (izquierda a derecha): Pierre Monteux, Serge Koussevitzky y Charles Munch.

de interés para la mujer y el hogar

RECUERDE!!
DONDE COMPRARÁ UD. MEJOR

REFRIGERADORES
LAVARROPAS
COCINAS
a Gas-Eléctricas

LICUADORAS
ASPIRADORAS
ETC. ETC.

Casa de las Maravillas
de todo para el hogar
MERCEDES 1316 entre Ejido y Yaguaron.

Agua tónica
INDIAN
MARCA REGISTRADA
INSUPERABLE

Señora! Señorita!

CONSERVE
SU SALUD Y
BELLEZA
TOMANDO

BAÑOS TURCOS

COLONIA 1013 - PISO 10° - TEL. 8-36-40

Botes INFLABLES

DURBAN • 18 DE JULIO 872.

"JOSE GAMIZ"

Fabrica y venta:
JUSTICIA 2075-83
TEL. 45-1-26

Suc. 18 de JULIO 1923
CASI SIERRA

REPARACIONES DEL RAMO
SILLITAS, ANDADORES,
CAMITAS PARA BEBES,
COCHECITOS

CAMAS
cromadas, de bronce,
COLCHONES PULLMAN
Sillon - cama, etc.
CAMA MUEBLE
desde \$ 72.-

Aceptamos órdenes
de Cooperativas
Interior Chimbote

Sandalias Importadas
MADE IN CZECHOSLOVAKIA

FLEXIBLES PRACTICAS LAVABLES

CASA RIM
18 de Julio 880

Una nueva
EPOCA
CORTINAS
en
ALUMINIO!

Sorrentino & Cia Ltda.
HOCQUART 1697 TEL. 201845

Caru

REINA de las
COCINAS
A PRESION

Construida para cocinar
Disenada para adornar

CONVENCION 1268 - Teléfono 8 04 20
18 DE JULIO 1185 - PLAZA LIBERTAD



INFORMACION GRAFICA



Escuela "Eduardo Acevedo", en el acto de homenaje realizado al ilustre ciudadano con motivo del centenario de su nacimiento.



En la escuela "Barón de Río Branco" se realizó una recepción de los escolares uruguayos a los escolares brasileños de la "Escuela do Uruguay", de Río de Janeiro, venidos a Montevideo a los actos conmemorativos de Santos Dumont.



En gira auspiciada por la Unesco visitó nuestro país una delegación del cooperativismo mexicano. Los gratos huéspedes fueron recibidos en una sesión especial de la FUCC (Federación Uruguaya de Cooperativas de Consumo), donde hicieron uso de la palabra, además del Ministro de México que estuvo presente en el acto, el Presidente de la FUCC, señor Oscar Maffei.



Periodistas brasileños venidos a Montevideo para la celebración del homenaje a Santos Dumont, visitaron el Círculo de la Prensa.



Concierto de guitarra por alumnos del profesor Carámbula, realizado en la Sala Verdi.

Emporio de los Sandwiches

LA CASA PARA SUS FECHAS GRATAS

10 PERSONAS \$ 16.42

40 PERSONAS \$ 58.93

50 PERSONAS \$ 71.15

75 PERSONAS \$ 97.23

100 PERSONAS \$ 143.20

LUNCH PARA 25 PERSONAS

SANDWICHES DE LUNCH

12 Jamón	0.96
12 Queso	0.84
12 Lengua	1.02
12 Pavita	1.02
12 Atún	1.02
12 Ensalada Rusa	1.02
12 Olímpicos	1.02
12 Choclos	1.02
12 Filet de Anchoas	1.08
12 Mariscos	1.20
Subtotal	\$ 10.20

SANDWICHES VARIOS

25 Arrolladitos surtidos	2.88
50 De Copetín (Cuadrados)	3.00
Subtotal	5.88

75

SALADITOS SURTIDOS

6 Aceitunas rellenas	0.51
6 Arroll. jamón c/bizcochuelo	0.51
6 Parmesanos	0.51
6 Canadenses	0.51
6 Cañoncitos de queso	0.51
6 Roulé lengua con pavita	0.51
6 Quesitos envueltos	0.51
6 Rollitos de anchoa	0.51
6 Canapés 5 pisos	0.51
6 Canastitas c/aceitunas negras	0.51
Subtotal	5.10

60

PASTELITOS SURTIDOS

20 Anchoas	1.60
20 Carne	1.60
20 Verduras	1.60
Subtotal	4.80

60

MASAS

1 1/2 Kg. Masas finas	8.25
Subtotal	8.25

Suma total: \$ 34.23

150 PERSONAS \$ 212.65

200 PERSONAS \$ 286.30

300 PERSONAS \$ 423.50

500 PERSONAS \$ 684.-

1000 PERSONAS \$ 1.349.-

SERVICIO COMPLETO DE CRISTALERIA

Por razones de mejor servicio rogamos hacer sus pedidos con 2 días de anticipación

RONDEAU 1480 - 82 - 86 - 90

TELEFONOS: 8 35 93 9 10 92 9 61 00 - MONTEVIDEO

IGNORANCIA AMERICANA

NO se trata de ningún descubrimiento. Todos estamos en este secreto a voces. Cuanto más alardeamos de conocernos más ignoramos en la realidad. Podría afirmarse: a mayor cercanía mayor desconocimiento. De tal guisa iniciamos una nueva ciencia *ad usum* americanos. Lo digo de nuevo porque una nueva circunstancia me lo sugiere. La muerte de Carlos A. Romero, hace pocas semanas, y la que no podría recoger cambiando muerte por vida, si preguntara acerca de Carlos Vaz Ferreira, Rafael Arévalo Martínez, Macario Fernández y otros tantos ilustres "desconocidos" de nuestro continente.

des de países de menor densidad demográfica que cualquier ciudad mediana de otros mundos, brillan con fugacísimo fulgor y se extinguen en forma, ay, tercamente perdurable. No hace mucho, tuve en mis manos la organización de un número especial de una revista que se edita en París, dedicado (el número) a la cultura latinoamericana durante la presente centuria. Discutimos largamente el plan y nos asesoramos de muy buenos consejeros. La selección de colaboradores, dentro de ciertas inevitables limitaciones geográficas y de otro jaez, era difícilmente superable. Pronto me percaté de la futilidad de ciertos esfuerzos. No contestaban unos, aunque se quejarían después. Otros, decían que sí, pero llegado el tiempo, no cumplieron. Nuestro cuadro primitivo sufrió inevitables y no siempre felices modificaciones. La causa principal de éstas fue la lasitud para ejecutar lo prometido, por parte de los escritores latinoamericanos considerados en el plan. Se diría que una de las más inequívocas muestras de elegancia fuese la ne-

gligencia para con el deber adquirido y aceptado. Así llegamos de setiembre de 1955 a marzo de 1956. En abril hubimos de cerrar los ojos a cualquier propósito de enmienda. Había que hacer las cosas con los elementos al alcance de la mano. Menos mal que eran de los mejores; me atrevería a calificarlos de óptimos. El número 19 de "Cuadernos", revista que se edita en París por el Congreso por la Libertad de la Cultura, puede calificarse de número memorable. En sus 256 páginas se encierra la mejor síntesis de nuestra evolución ideológica, literaria y científica durante el medio siglo corrido. Volviendo a lo que nos preocupa: la lasitud para cumplir lo prometido, el engrandecimiento del intelectual para pensarse insustituible, constituyen factores contraproducentes, esterilizadores. No por mucho estimarnos valdremos más. Mas, todo esto y sus secuencias, suele ser resultado de una aguda autocrítica, la cual no se ejercita entre nosotros casi nunca. Además de la autocrítica, la crítica misma es lujo inusitado. Solemos vivir entre la diatriba impune y el elogio descomunal. Hay por ahí jovencuelos crecidos a los pechos del renombre paterno o familiar, para quienes cualquier observación (acostumbrados como se hallan a la adulación vitanda) les suena a insulto y se encrespan muy orondos, dispuestos a tragarse los higados de quien los juzgó perfectibles.

No queda, pues, otro recurso que aceptarlos como immaculados, aun viendo a luz plena, sus máculas; o rechazarlos por sus pequeñas manchas, como leprosos, que a tales extremos obliga la desinteligencia total de lo templado y sensato. Como, una vez que se trasponen las fronteras del "patrio lar", nadie se siente obligado a comulgar con las ruedas de molino parroquiales, se abre una era de desdén mutuo, de inter-ignorancia, cuyo fruto más tangible es el menosprecio de lo americano por tirios y troyanos, siendo lo último nosotros, a tal punto nos hemos sitiado de nuestros prejuicios e impotencias virtuales. No, no, queridos colegas del Perú y otros, aledaños. Tenemos ante nosotros una rudísima tarea. La primera de sus facetas: aprender a ejercer la autocrítica y a desecher el parroquialismo cultural, para, siquiera, entrar por las veredas del patriotismo continental. Adquirir una especie de tabla gradatoria: primero lo universal; después, lo regional; luego, lo nacional; en seguida, lo generacional y, por último, lo individual. O al revés, si se prefiere, pero manteniendo siempre la gradación indirada. Que ese, si, es camino de verdad y no el otro, el del descabellado y desflechado jingoísmo, de que sólo brotan incomprensiones y miserias. Lima, 1956. Luis Alberto SANCHEZ (Especial para EL DIA)



Luis Alberto Sánchez "condecorado" con la orden del viajero errante que le adorna el pecho, fino y sagaz redactor del Cuaderno de Bitacora, y a quien el gobierno de su país ha restituido la patria y el aula en la Universidad de San Marcos.

Claro, que en la patria de cada uno surtiría inextinguible grito de protesta ante el autoritario calificativo, dado que seguimos empujándonos de nuestros jingoísmos y pequeñas pasiones lugareñas. El hecho implacable es otro. Apenas trasponemos las fronteras de uno de nuestros pequeños países damos de manos a boca con que al otro lado de la cerca nos ignoran y que nosotros superestimamos lo propio, en términos no siempre de buen gusto. Para remediar la realidad, los gobiernos han creado organismos costosos y absolutamente inútiles. Y los particulares han instrumentado (perdón, académicos) institutos donde se administra celebridad entre parientes y compadres, incurriendo en el grueso error de imaginar que las relaciones de la parroquia tienen alguna validez más allá de la curia vecinal. Espíritu provinciano que nos reduce a tan poco, por no querer abrir la espina de la universalidad, aunque con su correntada sean barridos algunos defectos domésticos y unas cuantas famas de barrio. Si aquí, en el pago, ocurren tales cosas, imaginemos lo que pasará más allá de los maderos continentales. Uno llega a Europa, si se escapa a los grupitos que prolongan en el Atlántico los runrunes y corrillos de aquende, pues está perdido. Nadie sabe nada de nada, pese a los esfuerzos de gentes tan doctas, acuciosas y benévolas como Raymond Ronze, Marcel Bataillon, Paul Ribot, el mismísimo rector Sarraïllh y otros tantos esforzados adalides del "americanismo" trascendental en Francia. Salvo Dario, a quien se estudia en los liceos y unos cuantos más, el resto como si no existiera. Contra este hecho, se reacciona de muy curiosa manera: o vituperando la supuesta falta de interés del europeo por las cosas americanas, o subrayando más aún si cabe las glorias de la parroquia, olvidándose que, en la medida en que nos presentemos como un mosaico de ladrillos aislados, menos se nos tomará en cuenta y que las celebra-

Siempre distinguida

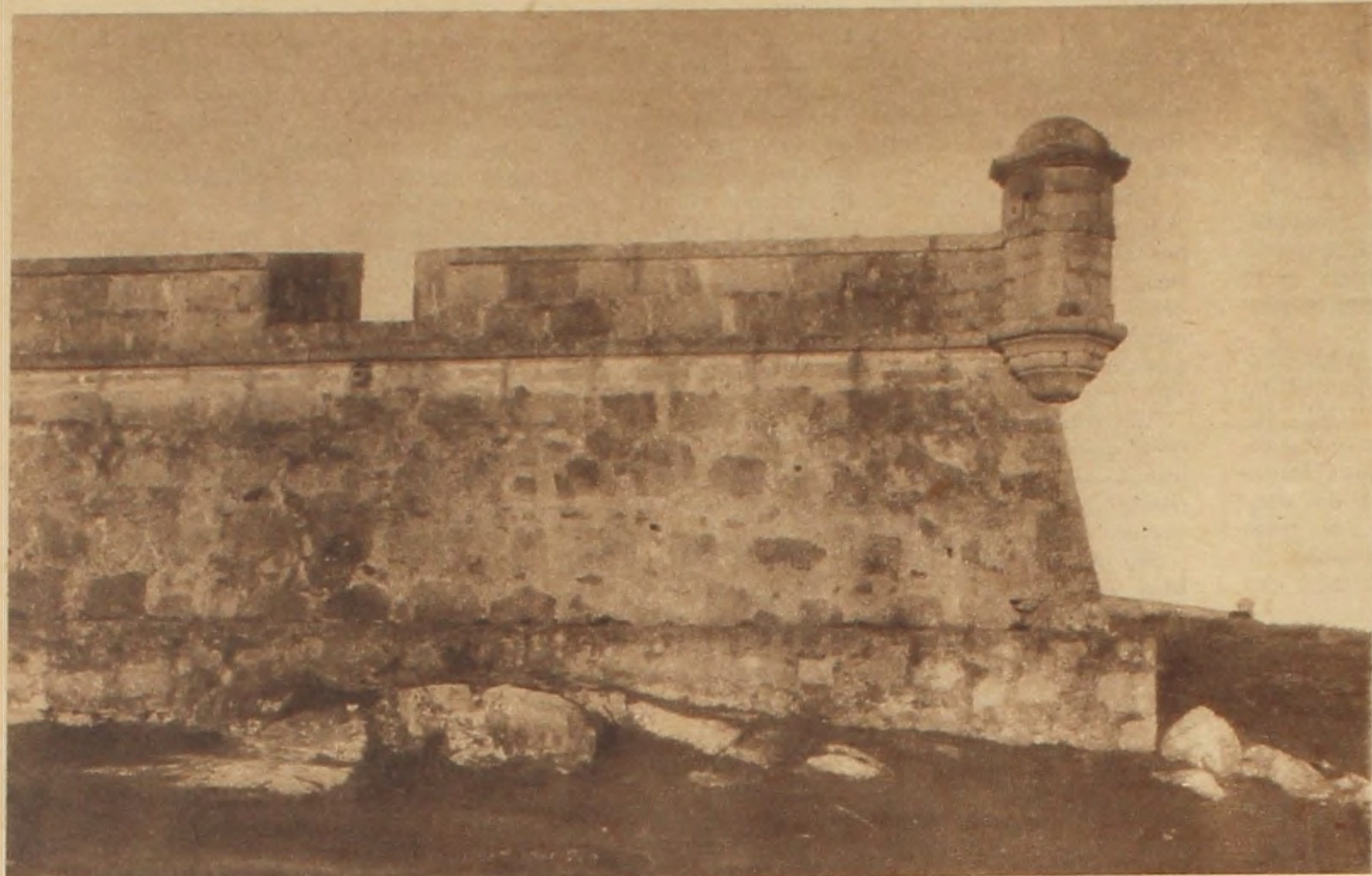


Polvos
MADERAS DE ORIENTE

EXTRACTO • LOCION • COLONIA • JABON

• MYRURGIA •





Baluarte y garita de la Fortaleza de Santa Teresa, inmediata a la Angostura, punto neurálgico para la defensa de la frontera.

HABIAMOS visto en la crónica anterior, que pese al Pacto de familia entre la Corona de Portugal y la de España, el General Cevallos observaba con su proverbial sagacidad la conducta de los lusitanos en las tierras de su Rey. Para informarse de las novedades que a su respecto se hubieran producido, el Comandante de Maldonado Brigadier don Tomás Hilson había despachado la partida de marra. Por esta fecha el Puesto Militar de Maldonado cumplía por delegación tales cometidos. Todavía no eran realmente suyos.

El sargento Pedro de Lara, y su partida, llevaban al marchar hacia tierras del Este, órdenes públicas y otras secretas, y debía en su cometido observar las instrucciones impartidas por el Brigadier Hilson, que eran de este tenor:

"El Sargento Pedro de Lara con los cuatro infantes y dos dragones que le acompañan, e irán al pie de ésta nombrados, se pondrán en marcha mañana, y harán noche en la estancia de Mateo Moleras, al siguiente día caminarán hasta el arroyo de Garzón; desde éste llegará a Chafalote, haciendo medio día en el de Rocha; desde Chafalote seguirá a Castillos Grande; y de allí a Castillos Chico, donde tengo entendido hay una estancia llamada de Félix Josef y hallando que existe sin darse por entendido que vá a este fin, solicitará informarse con toda cautela, si los portugueses se mantienen aún en los fuertes de San Miguel, San Gonzalo y en la guardia del Chuy, o si se han introducido nuevamente en algunos de nuestros terrenos, figurando que su ida es con el motivo del robo que se ha padecido en esta Guardia de caballos y sólo a fin de saber si han pasado para el Chuy por aquel Puesto; y luego que le aseguren que no, enterado bien del fin principal de su misión se restituirá haciendo las mismas moradas con todo sosiego, a fin de que no pierda ni cense ninguno de los veintinueve caballos que para este fin se le han entregado; y respecto que lleva carne charqueada para su Partida la suficiente a ida y vuelta, no tomará ninguna de dicha estancia (donde su trato deberá ser muy atento como el de los soldados para que no resulte queja), ni en otra, hasta que vuelva a este Puesto, donde me hará relación de lo que hubiere visto y oído, solicitando también que algunos de los de su Partida oigan lo mismo para certificarlo si conviniere, y porque esta diligencia es muy importante al real servicio le encargo mucho su puntual observancia. Maldonado, y julio 1º de 1761".

EN EL BICENTENARIO DE MALDONADO SU PUESTO MILITAR

Este documento nos permite comprobar que si bien es cierto que el Comandante Hilson conoce cabalmente la toponimia del lugar, el Puesto Militar de Maldonado no tiene el dominio efectivo sino en una mínima parte de su territorio. También, que los caballos son escasos, y que más allá de la estancia de Moleras, y en distancia adecuada, no hay otra de confianza en la que puedan hacer alto para recuperar fuerzas los componentes de la partida del Sargento Lara.

Es que estamos todavía en el año 1761. Maldonado es por ahora el punto avanzado de la Gobernación de Montevideo.

Sigamos pues al Sargento Pedro de Lara. "Primero — dice — llegamos al Puesto de la dicha estancia no hallaron ninguno y hicimos noche (sic) en dicho puesto, y hemos estado con gran cuidado. Por la mañana hemos salido y hemos encontrado por el camino al peón que se mantiene en dicho puesto con dos indietos y nos preguntó el dicho peón, si nosotros traíamos orden que su amo se retirase de la estancia, y nosotros le respondimos que no, que íbamos en seguimiento de unos ladrones o indios que habían robado la caballería a Moleras y a los Brisos, y preguntamos si habían visto pasar algunos, y nos respondieron que no y al mismo tiempo le preguntamos si su amo estaba en la estancia y nos respondió que sí; y dijo que su amo había venido del Río Pardo".

Después de esto expresa: "Llegamos a la Estancia, salió dicho Félix Josef a recibirnos nuestro con mucha cortesía nos mandó que nos apeásemos de a caballo, y luego dije, entren vuestras mercedes caballeros que tienen aquí una casa a su mando, y nosotros le respondimos que viviésemos muchos años, y nos replicó otra vez con mucho agrado que entrásemos; trayendo nosotros la orden del Sr. Brigadier don Tomás Hilson de hacer noche en dicha estancia, hemos entrado, y así mismo hemos estado con mucho cuidado y mandó dicho Félix Josef que nos diese mate, y nosotros le respondimos

que Dios se lo pague, y nos volvió a replicar que tomásemos mate, y nosotros viendo el buen agrado tomamos mate, y preguntó al Sargento a que íbamos". Vuelve a repetir que le dá el pretexto del robo de ganado a los Briso y Moleras, hecho lo cual Félix Josef le inquiere "que novedades hay por acá, y nosotros — dice Lara — le respondimos que cosa ninguna salvo que nuestro Rey (que Dios guarde) se había casado con la Princesa de Portugal y el dicho Félix nos respondió que era muy bueno y dijo que por allá no sabía nada, y dijo que había tenido carta del Señor Conde de Bobadela el mes de marzo, y dijo que le escribía el secretario de Estado que la Corona de España y la de Portugal, estaban muy unidas y que no tenía novedades ninguna que participarle; que al mismo tiempo nos dijo que venía del Río Pardo, y dijo que Catani se mantenía destacado allí, y que lo tocante a lo que mandaba que se retirasen ellos, respondieron que no tenían orden de su Soberano, y el Comandante de allá dijo que ha hecho fortificar las Guardias. La noche siguiente llamó al Sargento dentro de su cuarto, y le preguntó que novedades había por acá, y le respondió que el Marqués de Valdelirios estaba para embarcarse para España, y que su Excelencia (Cevallos) se retiraba para Buenos Aires, y me respondió que S. E. se mantiene en las Vacas, y yo le respondí que no sabía nada, sólo que decía que se retiraba para Buenos Aires, y él sin que le preguntase yo nada me dijo que S. E. había puesto mucha gente cerca de la Colonia, y que se maravillaba mucho que mandase quitar los Marcos sin participarle a su Rey ni a su General, y yo le respondí que aquí se decía que las dos Coronas habían tratado de que se quedasen las cosas como estaban antes con mucha paz, y él me respondió que todo eso era más que un poco de fuego que tenía el General de los Castellanos, que ha dicho el Señor Conde de Bobadela, que si el Señor Cevallos le hace una, él le hará otra y yo le respondí si acaso nuestro General haría cosa alguna, y él me respondió que si no había sitiado la Colonia, y que no quiere que entre

ni salga nadie ni castellano ni portugués, y le respondí que no sabía nada de eso, también me dijo que si acaso hay guerra con los portugueses que plantará una batería de cañones en el estrecho donde se baja de la estancia, donde hay de un lado el mar, y del otro un gran bañado con una laguna, y dice que no puede pasar persona ninguna por allá y que por la sierra tiene la Fortaleza de San Miguel, y no puede entrar nadie en el Chuy y yo le respondí con buen modo que acá no se habla nada de eso y también me dijo sin que yo le preguntase nada que en el Chuy ni en San Miguel, que no tienen tropa solamente algunos soldados para guarnecer las Plazas, y yo le respondí si había mucha Tropa; me dijo que no, que no se encontraban hombres, que los que habrían serían unos cincuenta entre todos. Y al mismo tiempo me dijo también que si acaso nuestro General no quiere que se mantenga en la estancia donde está poblado, que pasará a la loma de Escudero, que son los confines de Castilla y Portugal que están sembrando trigo, y hacen huertas para sandías y maíz", etc.

He transcripto, no obstante su extensión, el presente documento, porque él refleja fidedignamente los hechos, y también a los hombres de aquel instante.

Además, él permite presuponer el desarrollo y alcance de los futuros próximos acontecimientos.

Se aprecia cómo los portugueses vienen verificando la ocupación efectiva de las tierras próximas al Puerto de Maldonado; Félix José es el ejemplar típico del súbdito lusitano del *terateniente soldado*, que toma posesión de la tierra con fines económicos inmediatos, pero que lo afirmará también mediante las armas para su Soberano si el caso llega. Son prácticamente una avanzada, y fue un recurso utilizado con frecuencia por Portugal en su expansión hacia tierras españolas.

De lo que Félix José manifiesta, se colige que su estancia estaba inmediata a la Angostura, lugar estratégico que se dispone defender para impedir el pasaje de fuerzas enemigas hacia el Río Grande, si la ocasión se produjera.

Este portugués Félix José no estaba desahogado, porque la Angostura era — y continuó siéndolo — punto neurálgico para la defensa de la frontera.

En cuanto a Cevallos y a su conducta de futuro, tampoco se engañaba el lusitano. El "General de los castellanos", tenía, parodiando la expresión de Félix José, todo el fuego necesario para la temeraria empresa que a comienzos del año 63, emprendería contra Río Grande, tomándolo para España.

Empero, antes de estudiar el importante cometido que le cupo en esa gran empresa al Puesto Militar de Maldonado, estudiaré las medidas que en este período — años 1756 - 1763 — se han proyectado para él, no a los fines de atacar sino de defenderse de tan próximo y peligroso vecino.

Florencia FAJARDO TERAN

Especial para EL DIA.



SABANAS

LINOTECA

MAS BLANCAS Y DURADERAS

Escuche MAÑANA
"Sábanas al sol"
CX 16 Radio Carve
A las 15 Horas 11'

Las produce: PRIMERA HILANDERIA

Tarzan

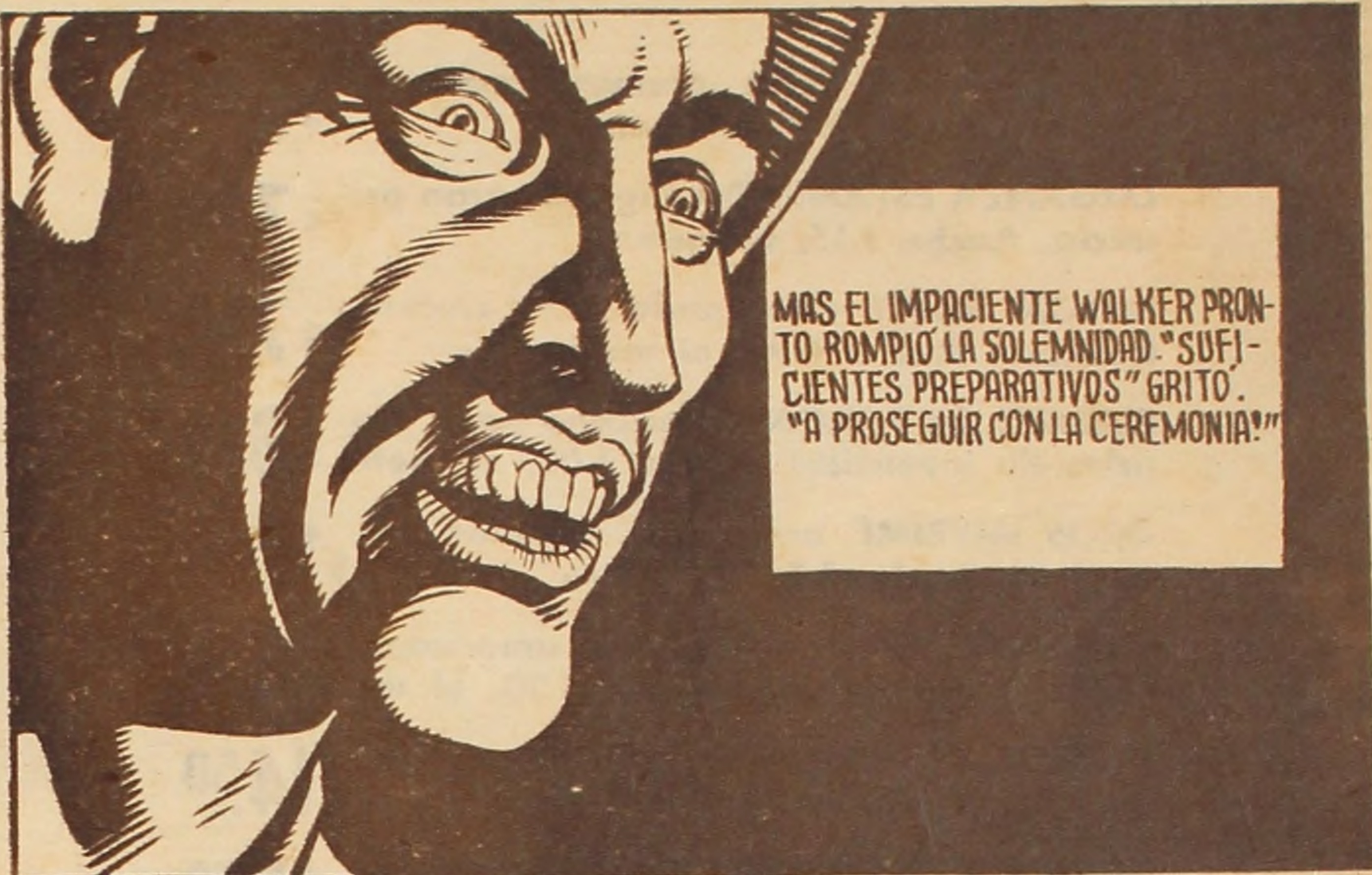
por EDGAR RICE BURROUGHS

LA NOCHE LLEGÓ. LOS PRISIONEROS FUERON ATADOS Y AMORDAZADOS, Y ACTO SEGUIDO, WALKER OBLIGÓ A ABRAHAM A INICIAR LA PROCESION HACIA EL TEMPLO.



TARZÁN Y LOT SE MIRARON APREHENSIVAMENTE, COMPRENDIENDO QUE WALKER ESTABA DECIDIDO A LLEVAR A CABO EL SACRIFICIO.

ABRAHAM RÁPIDAMENTE SE SITUÓ SOBRE EL BORDE DE UN OSCURO Y SINISTRO POZO: "ACERCAD LAS VÍCTIMAS" DIJO, SUSPIRANDO...



MAS EL IMPACIENTE WALKER PRONTO ROMPIÓ LA SOLEMNIDAD: "SUFICIENTES PREPARATIVOS" GRITÓ. "A PROSEGUIR CON LA CEREMONIA!"



Y DE ACUERDO CON EL PLAN, RECORRIÓ LA VILLA MIDIA SOLITARIA, PRENDIÉNDOLE FUEGO!



...MIENTRAS TANTO EL BANDIDO SLADE, HABIENDO ENCERRADO A SU CAUTIVA EN LA CABINA, ATRACÓ LA LANCHA AL MUELLE.



UN SOLEMNE GRUPO DE MIDIANOS ENTRÓ EN LA CUEVA, INCLINÁNDOSE EN REVERENCIA ANTE LA DIOSA SAGRADA. UNA VEZ MÁS, TARZÁN LA MIRÓ FASCINADO.



Nutre,
vigoriza,
fortalece.

TODDY

No tiene,
ni puede
tener similares



ORGANZAS

ORGANZA DE SEDA plumeti, todos los colores. Ancho 0.90, el metro **\$5.50**

ORGANZA ESTAMPADA inglesa, gran primicia. Ancho 1.15, el metro **\$7.50**

NYLON RAYEE estampado, una creación francesa. Ancho 0.90, el metro **\$7.50**

PLUMETI DE NYLON americano para vestidos de jovencitas. Ancho 1.00, el metro **\$8.50**

GROS IMPRIME americano, diseños exclusivos. Ancho 1.05, el metro **\$10.50**

ORGANZA DE NYLON LISA americana, en brillantes colores. Ancho 1.20, el mt. **\$11.50**

CLOQUE DE NYLON estampado inglés, diseños esfumados. Ancho 1.00, el metro **\$14.50**

ORGANZA BORDADA de nylon, en colores matizados. Ancho 1.15, el metro **\$15.50**

ALPACA BORDADA francesa, tejido de alta costura. Ancho 0.90, el metro **\$18.50**

SEDA NATURAL francesa, estampado de gran vestir. Ancho 0.90, el metro **\$24.00**

POPLIN BORDADO suizo "NELO", de alta novedad. Ancho 0.90, el metro **\$26.00**

ORGANZA DE SEDA NATURAL estampada a mano de procedencia francesa. Ancho 1.10, el metro **\$28.00**

NOVEDADES

DE GRAN VESTIR
presentadas por la
SECCION TEJIDOS
de nuestras 3 casas.



SUCURSAL GOES
AV. Gral. FLORES 2341
esq. Marcelino Berthelot
Tel. 24200-24300-24400

CASA MATRIZ
AV. AGRACIADA 2302
esquina Marcelino Sosa
Tel. 20 09 61

SUCURSAL CORDON
AV. 18 de JULIO 1601
esquina Carlos Roxlo
Tel. 40 41 11

**BRODERIES
CRUNYS
ENCAJES
SOBERBIO SURTIDO
RECIENTE RECIBIDO**

NYLONS



CLIENTES DEL INTERIOR:

Dirijan vuestros pedidos a nuestra
CASA MATRIZ
Av. Agraciada 2302 y M. Sosa.

Y ahora escuche la audición **HOY VIENE MI SUEGRA** que se irradia
Lunes, Miércoles y Viernes a las
12.30 horas por
C X 16 RADIO CARVE.